

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA

2009-2017

PRINCIPALES INDICADORES



PRINCIPALES RESULTADOS.....	4
CONCEPTO DE POBREZA Y PRINCIPALES INDICADORES PARA SU MEDICIÓN	5
NOTA METODOLÓGICA	5
EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA DESDE EL AÑO 2009 AL 2017.....	6
El indicador AROPE y sus componentes.....	6
Renta media por hogar y umbral de pobreza	7
Tasa de riesgo de pobreza.....	8
Baja intensidad de empleo.....	9
Privación material severa.....	10
Intersecciones entre los tres componentes AROPE.....	11
Evolución del AROPE y AROP por sexo.....	12
Evolución del AROPE y AROP por edad	13
El caso de los menores de 18 años.....	14
El caso de los jóvenes.....	16
El caso del grupo de 18 a 64 años	18
El caso de los mayores de 65 años	19
Incidencia del alquiler imputado en las tasas de pobreza	19
Personas ocupadas en situación de pobreza relativa “Trabajadores pobres”.....	20
Riesgo de pobreza por nivel de estudios.....	23
Análisis de la pobreza por nacionalidad	24
Análisis por Comunidades Autónomas.....	25
Situación económica de los hogares	26
LAS TRANSFERENCIAS SOCIALES	26
Efecto de las trasferencias sociales en la reducción de la pobreza.....	27
Cobertura en la garantía de ingresos mínimos	28

Rentas mínimas de inserción.....	30
EVOLUCIÓN DE LA RENTA SEGÚN LOS INDICADORES DE DESIGUALDAD	30
Indices Gini y S80/S20	30
Vectores de desigualdad económica.....	32
Mercado laboral	32
El sistema de garantía de ingresos mínimos	36
Educación	36

PRINCIPALES RESULTADOS

- ❖ *Durante la crisis, el número de personas en riesgo de pobreza o exclusión social se incrementó en 900.000, si bien se ha producido un punto de inflexión en los tres últimos años.*
- ❖ *La recuperación del empleo y de la economía anticipan la continuidad del comportamiento positivo de los indicadores de pobreza.*
- ❖ *2,3 millones de personas se encuentran en privación material severa, frente a los 2,0 millones de 2009.*
- ❖ *Por tramos de edad, la población más castigada es la de 16 a 29 años, con un AROPE del 34,8%, frente al 26,6% general, aunque la pobreza infantil (0-18 años) es también muy elevada y alcanza el 31,3%.*
- ❖ *Las familias con niños tienen las tasas más altas de pobreza, especialmente las familias monoparentales ya que una de cada dos está en esta situación.*
- ❖ *Los titulados universitarios registran una tasa de pobreza casi tres veces inferior a los que solo tienen estudios primarios (9,7% frente a 26,5%).*
- ❖ *Por nacionalidad, el riesgo de pobreza o exclusión social en España es del 40,8% para los nacidos en la UE y del 58,7% para los del resto del mundo.*
- ❖ *Si se toman en cuenta las transferencias sociales de las Administraciones, la tasa de pobreza se reduce en 6,8 puntos, aunque la reducción es de 8,7 puntos en la UE.*
- ❖ *Pese a la mejora de los indicadores de pobreza y exclusión social en los tres últimos años, los de igualdad (Gini y S80/S20) se mantienen prácticamente estables.*
- ❖ *La tasa de pobreza de la población ocupada ha sufrido un repunte desde 2014, actualmente en el 13,1% y más de tres puntos por encima de la media europea.*
- ❖ *Los trabajadores con contrato permanente tienen una tasa de pobreza del 7,3%, frente al 23,1% de los trabajadores con contrato temporal.*
- ❖ *El número de jóvenes de 15 a 24 años que ni estudia ni trabaja es el 13,3% (10,9% en la UE), pero llegó al 18,6% en 2012.*



CONCEPTO DE POBREZA Y PRINCIPALES INDICADORES PARA SU MEDICIÓN

A partir de la estrategia Europa 2020 (que incluye por primera vez un objetivo de reducción del número de personas pobres en Europa) se acordó medir la pobreza teniendo en cuenta un **nuevo indicador denominado “pobreza o exclusión social”** o **AROPE** según sus siglas en inglés (*At Risk of Poverty and Exclusion*). Este indicador se compone a su vez de tres sub-indicadores: al tradicional indicador de **pobreza relativa** se une el de **baja intensidad del empleo** en los hogares, más la **privación material severa**.

Este indicador mide el número de personas que viven en hogares que se incluyen en alguno de estos tres grupos:

- **Hogares que viven por debajo del umbral de la pobreza.** Este es el factor que tradicionalmente se ha venido utilizando para evaluar la pobreza y la exclusión social, conocido como Tasa de Riesgo de Pobreza. Se considera que las personas en riesgo de pobreza son aquéllas que viven en hogares que tienen ingresos anuales por debajo de un umbral de renta concreto que se fija tomando como referencia el 60% de la renta mediana equivalente del país o zona a valorar. Es importante destacar que la Tasa de pobreza es una medida relativa, ya que depende de la distribución de la renta de la población, el umbral de referencia y de la configuración y número de miembros del hogar. En realidad se puede considerar una medida de desigualdad.
- **Hogares que sufren privación material severa.** La privación material severa hace alusión a aquellos hogares no puede permitirse al menos de 4 de los siguientes 9 ítems considerados básicos: 1) pagar el alquiler o una letra; 2) mantener la casa adecuadamente caliente; 3) afrontar gastos imprevistos; 4) una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos cada dos días; 5) pagar unas vacaciones al menos una semana al año; 6) un coche; 7) una lavadora; 8) un televisor en color; 9) un teléfono (fijo o móvil).
- **Hogares con baja intensidad de empleo.** La intensidad laboral de un hogar hace referencia a la relación entre el número de personas que trabajan y las que están en edad de hacerlo. Por ejemplo, en un hogar con dos adultos, en el que sólo trabaja uno a jornada completa, la intensidad de trabajo es de 0,5, mientras que si trabajan los dos sería de 1. Así se considera que un hogar tiene baja intensidad de empleo cuando este valor está por debajo de 0,2. El grupo de referencia para este indicador es el comprendido entre 18 y 60 años.

Teniendo en cuenta estos parámetros, una persona en riesgo de pobreza o exclusión social es aquella que vive en un hogar que tiene todas o alguna de las siguientes características: se encuentra por debajo del umbral de la pobreza, sufre privación material severa y/o tiene baja intensidad de empleo. Hay que señalar que la referencia es siempre el hogar, por lo que todos los miembros del mismo en situación de riesgo de pobreza o exclusión social son considerados como tales.

NOTA METODOLÓGICA

Los datos que se utilizarán en este informe provienen de fuentes oficiales y contrastadas, como son la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), la Encuesta de Población Activa (EPA) ambas elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística y la Encuesta EU-SILC- “European Union-Survey on Income and Living Conditions”) de EUROSTAT.

Para poder interpretar correctamente la información contenida en este informe hay que tener en cuenta que la ECV 2017, publicada por el INE el 21 de junio de 2018, muestra el retrato de nuestro país hace dos años (la encuesta corresponde a 2017, pero los ingresos que se reflejan son los de 2016). Sin embargo, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) no tienen decalaje temporal, al publicarse trimestralmente, por lo que muestran la evolución en tiempo real de los datos que proporciona.

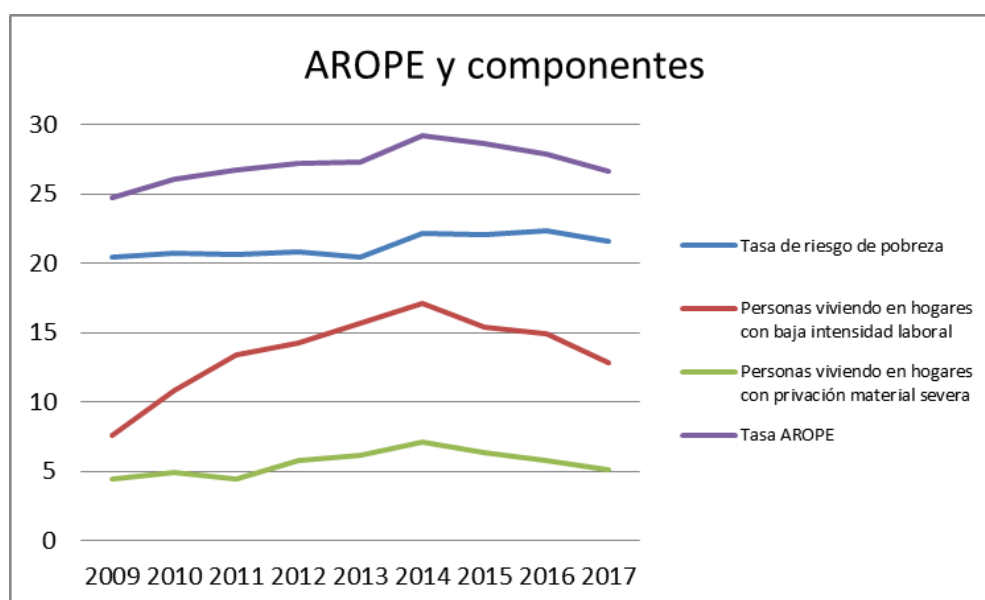
Es importante señalar que la diferenciación por sexos y edad que se realiza en este documento, basándose en la ECV, hay que tomarla con precaución. Como ya se ha indicado, esta encuesta tiene por objeto de estudio a los hogares por lo que los ingresos se computan de forma global. Así, se asume que todos los individuos de un hogar tienen el mismo nivel de vida, lo que limita la diferenciación atribuible a las características personales.

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA DESDE EL AÑO 2009 AL 2017

EL INDICADOR AROPE Y SUS COMPONENTES

Como ya hemos visto, el indicador AROPE se configura a nivel europeo como el consensuado para hacer el seguimiento de la pobreza y la exclusión social. Partiendo de este concepto se puede decir que España ha experimentado desde el inicio de la crisis económica un incremento progresivo del número de personas en riesgo de pobreza o exclusión social, pasando de 11.336.000 en 2009, a 12.236.000 en 2017, 900.000 personas más. En tasas, se ha pasado del 24,7% de personas en riesgo de pobreza o exclusión social en 2009 al 26,6% en 2017, creciendo en el periodo 1,9 puntos.

GRÁFICO 1



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INE

En el año 2015 la tasa se redujo por primera vez desde el inicio de la crisis y esa reducción ha continuado desde entonces. En el último año, 2017, se ha vuelto a reducir en 1,9 puntos, lo que corresponde a 591.000 personas.

En el siguiente cuadro se puede ver la evolución de la tasa AROPE y de cada uno de sus componentes:

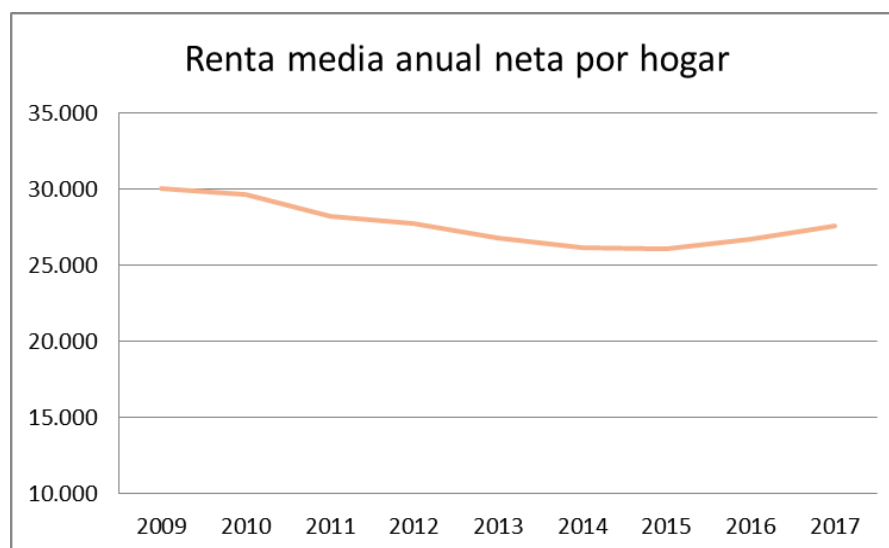
Evolución del indicador AROPE 2009-2017 incluyendo sus 3 componentes									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Tasa de riesgo de pobreza	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2	22,1	22,3	21,6
Personas viviendo en hogares con baja intensidad laboral	7,6	10,8	13,4	14,3	15,7	17,1	15,4	14,9	12,8
Personas viviendo en hogares con privación material severa	4,5	4,9	4,5	5,8	6,2	7,1	6,4	5,8	5,1
Tasa AROPE	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9	26,6
Nº personas en AROPE (miles)	11.336	12.029	12.363	12.628	12.630	13.402	13.175	12.827	12.236

Fuente: Eurostat.

RENDA MEDIA POR HOGAR Y UMBRAL DE POBREZA

Desde 2009 los datos indican que se ha producido un importante decrecimiento de la **renta media anual neta por hogar** que en 2015¹ alcanzó su nivel más bajo, 26.092€.

GRÁFICO 2



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida

En el periodo 2009-2017 ha descendido en 2.487€. Desde entonces se ha ido recuperando y en 2017 se situó en 27.558€, incrementándose un 3,1% respecto a 2016.

Renta media anual neta por hogar									
Año	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Renta	30.045	29.634	28.206	27.747	26.775	26.154	26.092	26.730	27.558

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

¹ ECV. Los ingresos de cada hogar se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo. Éstas se calculan utilizando la escala de la OCDE modificada, que concede un peso de 1 al primer adulto, un peso de 0,5 a los demás adultos y un peso de 0,3 a los menores de 14 años.

Evolución del umbral del riesgo de pobreza									
Hogares	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Unas persona	8.877	8.763	8.358	8.321	8.114	7.961	8.011	8.209	8.522
2 adultos y dos niños	18.641	18.402	17.551	17.473	17.040	16.717	16.823	17.238	17.896

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

El umbral de riesgo de pobreza sigue una tendencia similar, descendiendo desde 2009 hasta 2014, año en el que redujo hasta 8.011€. A partir de ese momento se inició su recuperación, siendo en 2017 de 8.522€ para una persona, incrementándose respecto al año anterior en un 3,8%.

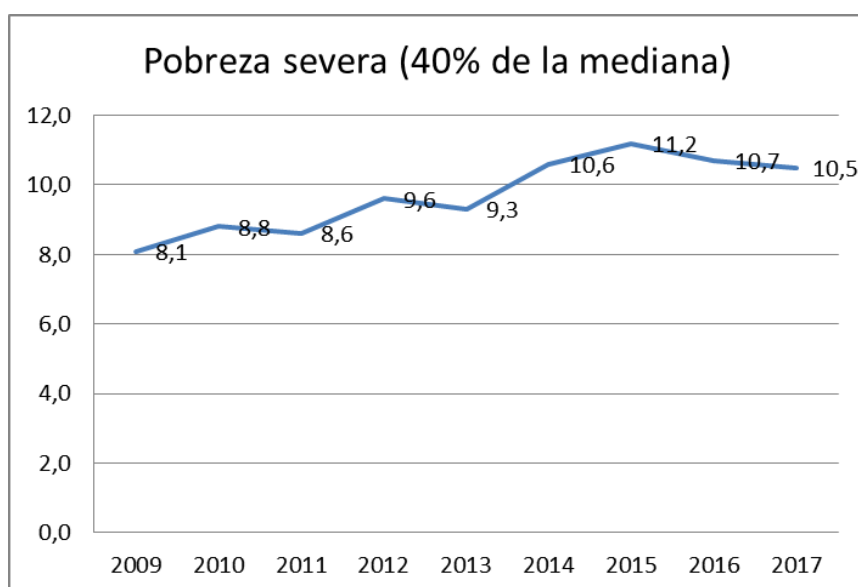
TASA DE RIESGO DE POBREZA

Como se puede apreciar en la tabla anterior, la **tasa de riesgo de pobreza**, aunque se ha mantenido más o menos estable desde el año 2009 al 2013 en valores alrededor del 20%, se incrementó hasta 22,2% en 2014, para estabilizarse en torno a esa cifra, siendo el 22,1% en 2015 y 22,3% en 2016. Solo en el último año se aprecia una reducción más significativa, de 0,7 puntos, hasta el 21,6%.

Entre 2009 y 2017 la tasa se ha incrementado un total de 1,2 puntos. Posteriormente se analizará con más detalle este indicador ya que la pobreza económica sigue siendo uno de los principales referentes para el estudio de la evolución de las personas en exclusión.

Si tomamos en consideración la mediana del 40% en vez de la del 60%, podemos evaluar lo que se considera pobreza severa. En estos hogares la renta disponible total equivalente está por debajo del 40% del umbral de pobreza, por lo que su situación es de mayor necesidad. Como se puede apreciar en la tabla, este indicador se ha ido incrementando en el periodo 2009-2015, pasando del 8,1% al 11,2%.

GRÁFICO 3



Fuente: Eurostat.

En el periodo 2009-2017 han sido afectadas 1.130.000 personas. En tasas, ha crecido 2,4 puntos, más que el habitual de pobreza relativa, que sólo se incrementó en 1,2 puntos en el mismo periodo. Sin embargo en 2016 se aprecia un

punto de inflexión con la mejora del indicador, disminuyendo la tasa 0,5 puntos y situándose en un 10,7%, tendencia que continua, en 2017, con una reducción de 0,2 puntos, lo que se traduce en 76.000 personas menos.

Tasa de riesgo de pobreza severa (40% de la mediana de renta equivalente)									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
En Tasas	8,1	8,8	8,6	9,6	9,3	10,6	11,2	10,7	10,5
Población	3.711.000	4.067.000	3.999.000	4.462.000	4.316.000	4.890.000	5.129.000	4.917.000	4.841.000

Fuente: Eurostat.

BAJA INTENSIDAD DE EMPLEO

De los tres componentes AROPE los hogares con baja intensidad de empleo son los que se han visto más perjudicados en el periodo ya que su evolución es más negativa. Se puede apreciar que el porcentaje de personas que viven en hogares con baja intensidad de empleo se incrementó un 125% en el periodo comprendido entre 2009 y 2014, pasando del 7,6% al 17,1%. El importante incremento de 10,1 puntos que arrojaba el indicador, consecuencia de la repercusión que la crisis económica ha tenido en el empleo, se ha visto mermado a partir de 2015, reduciéndose progresivamente hasta llegar al 12,8% en 2017, con una reducción en el último año de 2,1 puntos.

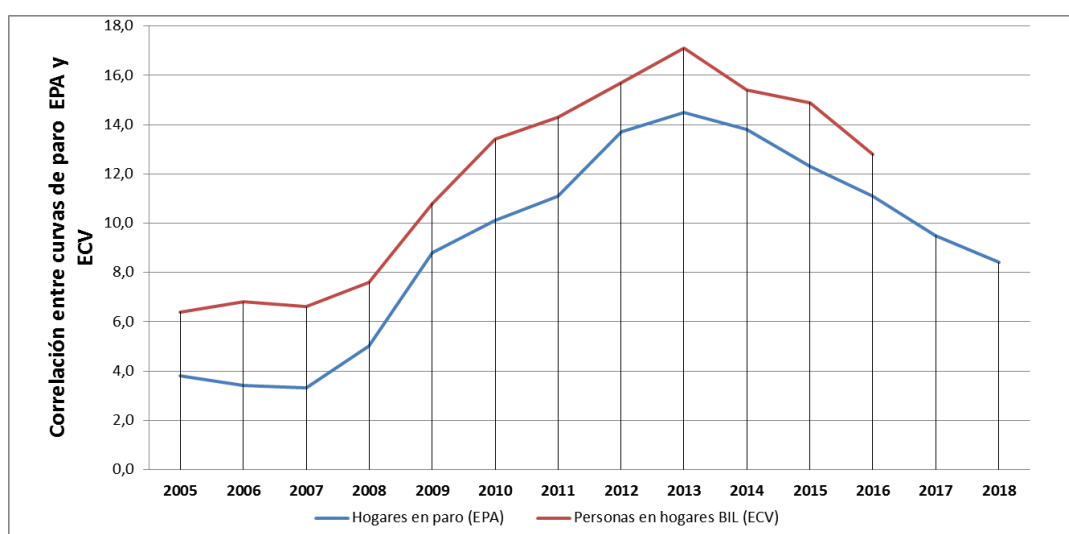
Personas viviendo en hogares con baja intensidad en el empleo									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Hombres	7,2	10,6	12,9	13,8	15,9	17,0	15,8	14,9	12,4
Mujeres	8,0	11,0	13,8	14,8	15,4	17,2	15,1	14,8	13,2
TOTAL	7,6	10,8	13,4	14,3	15,7	17,1	15,4	14,9	12,8

Fuente: ECV.

Analizando los datos por género en 2016, se puede ver que hay 0,1 puntos de diferencia entre sexos, es decir, están equiparadas. Sin embargo, en 2009 la tasa era favorable a los varones en 0,8 puntos. Se explica esta evolución analizando el periodo 2009-2014 en el que la tasa de los varones ha crecido en 8,6 puntos mientras que la de las mujeres sólo 7,1. En el año 2017, con la recuperación del mercado de trabajo, se aprecia una vuelta a la tendencia histórica, con mayores tasas en el caso de las mujeres, ya que la diferencia a favor de los varones se incrementa 0,8 puntos, volviendo a ser la misma que en 2009.

Es importante recordar que en este indicador no sólo refleja las personas en desempleo sino que también toma en consideración la baja intensidad en el empleo de los hogares, debido a contrato discontinuo, temporal o a tiempo parcial.

GRÁFICO 4



Fuente: EPA - Eurostat.

En el gráfico anterior se muestra la clara correlación existente entre el indicador de hogares con todos sus miembros en paro, proporcionado por la Encuesta de Población Activa (EPA), y el correspondiente a hogares con baja intensidad laboral, que ofrece la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Como el indicador de la EPA carece prácticamente de brecha temporal, ya que se renueva y actualiza cada trimestre, permite anticipar el comportamiento de su homólogo, es decir, hogares con baja intensidad laboral, de la ECV. Analizando el gráfico podemos pronosticar un futuro comportamiento positivo del dato de baja intensidad laboral que, muy probablemente, tendrá también repercusión favorable en la evolución del indicador AROPE.

PRIVACIÓN MATERIAL SEVERA

Volviendo de nuevo a los datos que proporciona la ECV 2017, el componente de la tasa AROPE que ha sufrido menores variaciones es el que mide la privación material severa, que parece menos afectado por la crisis económica aunque también se aprecia una evolución negativa. Desde el año 2009, año en el que era de un 4,5%, ha ido incrementándose año a año hasta 2014, en el que ha alcanzado su máximo valor (7,1%). En 2015 empezó el cambio de tendencia que se consolida en 2017 alcanzando un valor de 5,1%.

Personas viviendo en hogares con privación material severa									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Hombres	4,6	4,7	4,5	6,2	6,3	7,0	6,6	5,3	4,9
Mujeres	4,4	5,1	4,6	5,5	6,1	7,1	6,3	6,2	5,3
TOTAL	4,5	4,9	4,5	5,8	6,2	7,1	6,4	5,8	5,1

Fuente: ECV.

Si tomamos en consideración el número de personas a las que afecta, han pasado de 2.066.000 en 2009 a 2.364.000 en 2017, con un incremento de 289.000 personas. Sin embargo, según hemos visto, la tendencia desde 2015 es al descenso que en el último año ha sido de 295.000 personas.

El análisis por género del año 2017 nos indica que hay 0,4 puntos de diferencia entre los dos, siendo favorable a los hombres que padecen menor privación material severa (un 4,9% frente al 5,3%). En 2009 esta situación estaba invertida, ya que la diferencia de 0,2 puntos era favorable a la de las mujeres. En el último año la tasa de los

hombres ha descendido 0,4 puntos y, sin embargo, la de las mujeres, lo duplica, ya que se ha reducido en 0,9 puntos.

INTERSECCIONES ENTRE LOS TRES COMPONENTES AROPE

Si tomamos en consideración la población que pertenece a las diferentes intersecciones de los 3 componentes AROPE en 2017, llegamos a la conclusión de que el grupo más numeroso es el de las personas que sólo está en riesgo de pobreza, 6.289.000, un 51,4% del total, seguidas por las personas en riesgo de pobreza que viven en hogares con baja intensidad de empleo, 2.153.000 que representan el 17,6% del total. 1.431.000 personas, el 11,7%, viven en hogares con baja intensidad de empleo pero que no están en riesgo de pobreza, ni sufren privación material. 766.000 personas, el 6,3% del total en AROPE, se encuentran en la intersección de los tres factores y, por lo tanto, son los que sufren con mayor intensidad la pobreza.

Intersección de los 3 componentes AROPE	2016 población AROE	2016%	2017 población AROE	2017%
Población en riesgo de pobreza que no sufre privación material ni vive en hogares con baja intensidad de empleo	6.079.000	47,40%	6.289.000	51,4%
Población en riesgo de pobreza que no sufre privación material pero vive en hogares con baja intensidad de empleo	2.339.000	18,24%	2.153.000	17,6%
Población en riesgo de pobreza que sufre privación material pero no vive en hogares con baja intensidad de empleo	884.000	6,89%	743.000	6,1%
Población en riesgo de pobreza que sufre privación material y vive en hogares con baja intensidad de empleo	966.000	7,53%	766.000	6,3%
Población que no está en riesgo de pobreza, que no sufre privación material pero vive en hogares con baja intensidad de empleo	1.749.000	13,64%	1.431.000	11,7%
Población que no está en riesgo de pobreza pero sufre privación material y no vive en un hogares con baja intensidad laboral	675.000	5,26%	758.000	6,2%
Población que no está en riesgo de pobreza, sufre privación material y vive en hogares con baja intensidad de empleo	134.000	1,04%	98.000	0,8%

Fuente: Eurostat.

Comparando 2016 con 2017 se comprueba que han descendido todos los apartados exceptuando dos, el correspondiente a aquellos que están únicamente en riesgo de pobreza y el grupo que está únicamente en privación material severa. En el primer caso se ha elevado en 210.000 personas y en el segundo en 83.000. Sin embargo, el colectivo que sufre los tres problemas ha disminuido en 200.000 personas, pasando de 966.000 personas en 2016 a 766.000 personas en 2017.

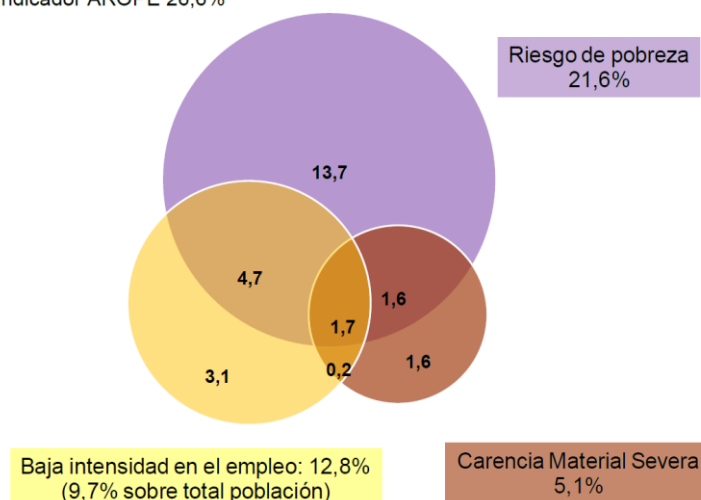
En el gráfico siguiente se puede comprobar de una forma más visual y tomando como referencia la población total, las personas afectadas por cada uno de los componentes del indicador AROPE. Como se puede comprobar, sólo el 1,7% de la población está en la intersección de los tres componentes.

GRÁFICO 5

Intersecciones entre subpoblaciones

Año 2017 (con datos de renta 2016)

Indicador AROPE 26,6%



EVOLUCIÓN DEL AROPE Y AROP POR SEXO

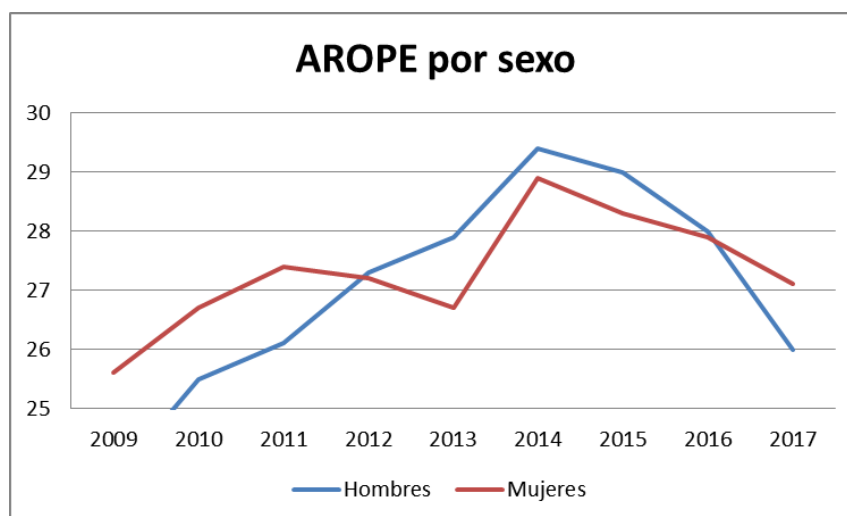
La tasa AROPE ha venido equiparándose entre sexos progresivamente, como se puede apreciar en la tabla siguiente, aunque en 2017 parece que cambia esa tendencia:

Evolución del Indicador AROPE por sexo									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Hombres	23,8	25,5	26,1	27,3	27,9	29,4	29,0	28	26
Mujeres	25,6	26,7	27,4	27,2	26,7	28,9	28,3	27,9	27,1
Diferencia	-1,8	-1,2	-1,3	0,1	1,2	0,5	0,7	0,1	-1,1

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

La evolución ha sido significativa ya que en 2009 la diferencia entre sexos era de 1,8 puntos, llegando hasta 0,1 puntos en 2012. Esta evolución no ha sido consecuencia de una mejora en la situación de las mujeres, sino de un claro empeoramiento de la de los hombres, como consecuencia de que se han visto más afectados por la destrucción del empleo en el periodo.

GRÁFICO 6



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Desde 2013 la tasa AROPE ha venido descendiendo paulatinamente hasta prácticamente igualarse en 2016 aunque, como indicábamos, en 2017 repunta la diferencia entre sexos a favor de los hombres que tienen 1,1 puntos menos que las mujeres.

Evolución de la Tasa de Riesgo de Pobreza por sexo									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Hombres	19,4	20,1	19,9	20,7	20,9	22,4	22,5	22,6	21
Mujeres	21,3	21,3	21,4	20,9	19,9	22,1	21,8	22,1	22,2
Diferencia	-1,9	-1,2	-1,5	-0,2	1,0	0,3	0,7	0,5	-1,2

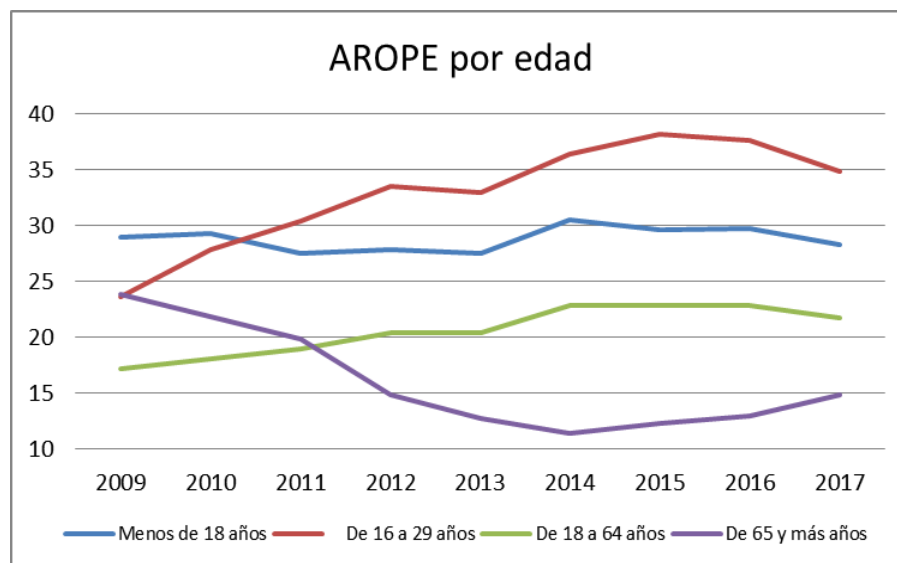
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Si en vez de tomar como referencia el indicador AROPE partimos de la tasa de riesgo de pobreza, analizando de esta forma sólo el componente monetario, podemos comprobar que el indicador se comporta análogamente al anterior de pobreza y exclusión. Las mujeres, que tenían un mayor riesgo de pobreza en 2009, tienen en 2016 un menor riesgo de pobreza que los varones, en concreto 22,6% frente al 22,1%, 0,5 décimas menos, aunque esta diferencia se ha ido reduciendo a lo largo del periodo. Como se puede apreciar, en 2017 que es favorable de nuevo a los hombres por 1,2 puntos volviendo a la tendencia original.

EVOLUCIÓN DEL AROPE Y AROP POR EDAD

Como refleja la tabla siguiente, el análisis de los datos, tomando como referencia los grupos de edad, muestra claras diferencias.

GRÁFICO 7



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Esa evolución tiene características diferentes en cada uno por lo que vamos a analizarlos de forma específica.

Evolución del Indicador AROPE por edad									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Menos de 18 años	32,0	33,3	32,2	32,4	32,6	35,8	34,4	32,9	31,3
De 16 a 29 años	23,6	27,8	30,4	33,5	33,0	36,4	38,2	37,6	34,8
De 18 a 64 años	22,7	24,9	26,7	28,6	29,2	31,8	31,2	30,4	28,2
De 65 y más años	24,9	22,9	21,2	16,5	14,5	12,9	13,7	14,4	16,4
Total	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9	26,6

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Evolución del Indicador AROP por edad									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Menos de 18 años	29,0	29,3	27,5	27,9	27,5	30,5	29,6	29,7	28,3
De 18 a 64 años	17,2	18,1	19,0	20,4	20,4	22,9	22,8	22,9	21,7
De 65 y más años	23,8	21,8	19,8	14,8	12,7	11,4	12,3	13	14,8
Total	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2	22,1	22,3	21,6

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

EL CASO DE LOS MENORES DE 18 AÑOS

De acuerdo con la lógica del indicador, los hogares con hijos siempre tienden a tener un riesgo de pobreza mayor, a no ser que existan compensaciones económicas específicas. Como ya se explicó anteriormente, el umbral de pobreza se fija partiendo del total de ingresos familiar y tomando en consideración el número de personas que lo forman y su composición. Como los menores de 18 años no aportan ingresos, un hogar con menores siempre tiende al riesgo de pobreza que otro con ingresos similares pero sin miembros dependientes. Ahora bien, esta explicación estadística no resta importancia a los índices de pobreza que sufren las familias con menores.

Si tomamos en consideración la tasa AROPE en 2017, lo primero que podemos observar es que es este grupo de edad tiene la segunda tasa más alta de todos ellos, 31,3%, 4,7 puntos superior a la general, y que viene siendo así de forma tradicional. A lo largo del periodo 2009-2016 la tasa se ha mantenido o incluso ha descendido en 2011,

volviéndose a incrementar en 2014 (35,8%), para volver a descender desde 2015 siguiendo la tendencia en 2016 y 2017. Así en el último año ha descendido 1,6 puntos volviendo a valores inferiores a los del año 2009.

Si partimos del indicador AROP vemos que este grupo de edad sufre tradicionalmente la tasa de riesgo de pobreza más elevada, un 28,3%, 6,7 puntos más que la tasa nacional en 2017. La elevada tasa de partida, 29% en 2009, muestra que la pobreza infantil es un problema estructural de nuestro sistema. A partir de 2015 se ha iniciado una reducción que se prolonga hasta la actualidad, ya que en el último año baja 1,4 puntos, situándose por debajo de la correspondiente a 2009.

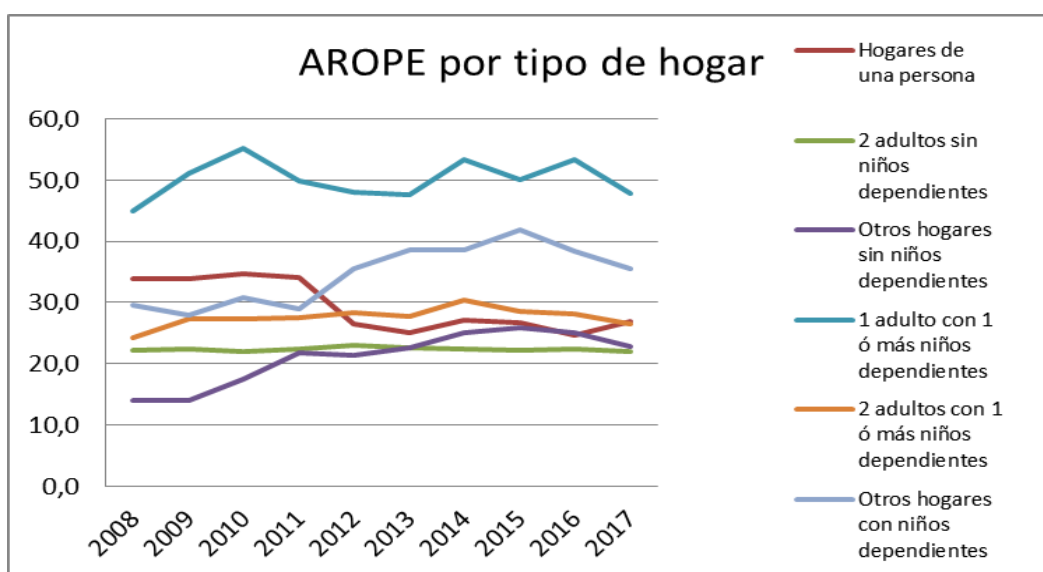
Si analizamos la pobreza severa de los menores de 18 años, es decir, tomando como referencia el 40% de la mediana, también podemos comprobar su evolución negativa en este periodo.

Evolución de la pobreza severa en los menores de 18 años y población general									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Menores 18 años	12,9	14,0	13,2	14,2	14,2	15,7	16,7	15,9	15,5
Total población	8,1	8,8	8,6	9,6	9,3	10,6	11,2	10,7	10,5

Fuente: Eurostat.

Como se puede comprobar en la tabla anterior, la pobreza severa que sufría la infancia en el año 2009 ya era bastante elevada ya que el 12,9% de los menores vivía en hogares en pobreza severa. Este valor ha seguido evolucionando negativamente hasta el año 2015, en el que alcanzó el valor de 16,7%. A partir de ese año ha descendido hasta el 15,5% en 2017, es decir, 1,2 puntos. Globalmente, en el periodo 2009-2017 se ha elevado en 2,6 puntos.

GRÁFICO 8



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Si comparamos la pobreza severa de los menores con la general de la población podemos observar que ésta siempre es mayor. En el año 2009 ya distaban 4,8 puntos, alcanzando su mayor diferencia en el año 2015 en el que llegó hasta los 5,5 puntos. Desde entonces se ha ido reduciendo ligeramente hasta llegar la diferencia a 5 puntos en 2017, siendo muy similar a la del año 2009.

Riesgo de pobreza o exclusión social por tipo de hogar									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Hogares de una persona	33,9	34,7	34	26,6	25	27,1	26,7	24,7	26,9
2 adultos sin niños dependientes	22,4	22,1	22,5	23,1	22,6	22,5	22,3	22,5	22,1
Otros hogares sin niños dependientes	14,1	17,4	21,7	21,4	22,7	25,1	25,8	25	22,9
1 adulto con 1 ó más niños dependientes	51,1	55,2	49,9	48,1	47,6	53,3	50,1	53,3	47,9
2 adultos con 1 ó más niños dependientes	27,3	27,4	27,6	28,3	27,7	30,5	28,5	28,1	26,6
Otros hogares con niños dependientes	28	30,9	29	35,5	38,5	38,6	41,8	38,3	35,5
Total	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9	26,6

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

La tabla anterior muestra cómo influye en la tasa de pobreza o exclusión social de los hogares el contar con niños dependientes a cargo. La diferencia entre los hogares sin hijos o con ellos es destacable y, además, se ha ido incrementando como consecuencia de la crisis.

Como se puede apreciar, son los hogares monoparentales los que tienen la tasa AROPE más elevada, 47,9% en 2017, apreciándose una reducción en este último año aunque, como se puede apreciar en la tabla, las tasas de este tipo de hogar rondan el 50% de pobreza, es decir, uno de cada dos hogares monoparentales está en riesgo de pobreza.

Los hogares formados por dos adultos con niños dependientes tienen tasas de pobreza más cercanas a la media la población, 26,6% en 2017, lo que supone una reducción de 1,5 puntos en el último año, pero mucho mayores que las familias formadas por dos adultos sin niños que se sitúa en un 22,1%.

Si analizamos la evolución en el periodo 2009-2017, podemos comprobar que el grupo que más ha empeorado su posición es el constituido por el grupo de “otros hogares sin niños dependientes”, que ha subido 8,8 puntos, y que a pesar de ello se sitúan todavía 3,7 puntos por debajo de la media nacional, seguido por el grupo constituido por “otros hogares con niños dependientes” que han subido 7,5 puntos en este periodo y que, con el 35,5%, se sitúa 8,9 puntos por encima de la media nacional.

Si, más allá de la pobreza, analizamos la **carencia material de los menores**, podemos comprobar que las familias con hijos a cargo han pasado graves dificultades durante el periodo de crisis aunque se va corrigiendo. Concretamente, sólo dos ítems, permanecen más elevados que en 2009: “No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días” y “No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada”, aunque con un incremento mínimo de 1 y 0,5 puntos respectivamente. El valor del resto de los ítems se han reducido respecto a 2009, especialmente el correspondiente a “No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año” que es 12,8 puntos menor.

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	44,5	44,6	42,4	48,4	49,6	47,9	41,2	39,6	31,7
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	2,4	2,8	2,8	2,5	3,6	4,2	3,2	3,2	3,4
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada	8,1	7,2	6,6	9,5	8,3	11,5	11,3	10,5	8,6
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	41,1	41,5	41,4	45,8	46,7	45,9	42,9	41,6	38,1
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal en los últimos 12 meses	14,9	15,7	11,1	13,6	16,7	16,5	15,8	13,4	12,8
No puede permitirse disponer de un automóvil	6,7	7,9	6,3	6,2	7,6	6,8	7,0	6,6	4,6
No puede permitirse disponer de un ordenador personal	11,8	10,8	8,2	9,7	8,7	10,4	9,7	10,4	7,0

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

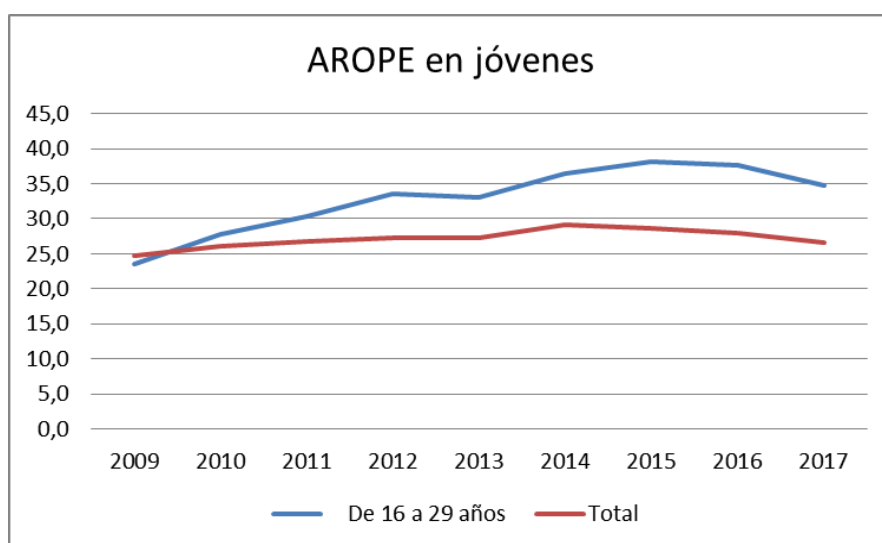
EL CASO DE LOS JÓVENES

La situación de la juventud española ha empeorado en la década de la prolongada crisis económica tanto en sus niveles de pobreza, como de empleo aun cuando se denota un punto de inflexión y mejora.

Tasa AROPE de los Jóvenes (16 a 29 años) y total									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
De 16 a 29 años	23,6	27,8	30,4	33,5	33,0	36,4	38,2	37,6	34,8
Total	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9	26,6

El cuadro anterior muestra un crecimiento en la situación de **pobreza y exclusión social** de la población joven, en gran medida consecuencia de las elevadas tasas de desempleo, suyas y de sus familias. No hay que olvidar que muchos de estos jóvenes no están emancipados por lo que el cómputo de ingresos se realiza partiendo de los correspondientes al hogar.

GRÁFICO 9



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

La tasa AROPE de los jóvenes entre 16 y 29 años pasó del 23,6% al 34,8% en 2017, creciendo 11,2 puntos en el periodo. En 2017 el AROPE de los jóvenes ha descendido por primera vez, 2,8 puntos, por encima de la general que sólo descendió 1,3 puntos.

La diferencia con la tasa general de la población se ha ido incrementando año a año, sólo empezando a descender en 2016. En 2009 era 1,1 puntos menores que la general y en 2016 se elevaba a 9,7 puntos por encima.

Si analizamos la **tasa de pobreza** de los jóvenes, vemos que la tendencia es prácticamente idéntica.

Tasa de riesgo de pobreza									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
De 16 a 29 años	18,3	21,4	22,3	25,3	24,2	27,6	29,2	29,6	28,5
Total	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2	22,1	22,3	21,6

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

En 2009 se parte de tasas menores que la población general, con una diferencia de 2,1 puntos, ésta se eleva año a año hasta 2016, hasta llegar a diferenciarse en 7,3 puntos. En 2017 también es el primer año en que empieza a descender, en este caso 1,1 puntos, frente a una reducción de la tasa general de 0,7 puntos.

Si analizamos la **carencia material severa** de los hogares en los que hay jóvenes de 16 a 29 años, podemos comprobar que este indicador también se elevó durante el tiempo de la crisis económica aunque la repercusión no ha sido tan acusada.

Carencia material severa de jóvenes de 16 a 29 y población general									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
De 16 a 29 años	5,6	6,3	5,9	7,7	7,4	8,7	8,4	8,4	6,7
TOTAL	4,5	4,9	4,5	5,8	6,2	7,1	6,4	5,8	5,1

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

En 2009 se situaba en el 5,6% y ha ascendido hasta el 8,7 en 2014. A partir de ese año ha venido descendiendo, aunque lo ha hecho más acusadamente en el último año, es decir, en 2017 en el que se sitúa en el 6,7, reduciéndose 1,7 puntos cuando la carencia de la población sólo descendió 0,7 puntos.

Si comparamos la diferencia entre la carencia de los jóvenes y la población general podemos comprobar que en el año 2009 éstos estaban 1,1 puntos por encima. En 2015 esta diferencia llegó hasta los 2 puntos, siendo en 2017 de sólo 1,6 puntos.

Si lo que analizamos es la **baja intensidad en el empleo** de los hogares en los que viven jóvenes entre 16 y 29 años, podemos ver que este indicador es el que más se ha elevado durante el periodo de crisis duplicándose. En 2009 era de 7,1%, elevándose hasta el 18,4% en 2015. Desde ese año ha venido descendiendo hasta situarse en el 14,7% en el año 2017.

Jóvenes de 16 a 29 años viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo y población general (de 0 a 59 años)									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
De 16 a 29 años	7,1	10,3	14,2	15,5	16,9	18,3	18,4	17,6	14,7
TOTAL	7,6	10,8	13,4	14,3	15,7	17,1	15,4	14,9	12,8

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Si realizamos una comparación entre los hogares con jóvenes y los de la población general podemos ver que la diferencia en 2009 era de 0,5 puntos a favor de los primeros, llegando en 2015 hasta ser de 3 puntos. En 2017 se ha reducido hasta 1,9 puntos. Este paralelismo entre las tasas se debe a que los jóvenes conviven mayoritariamente con sus padres que se encuentran en edad laborar.

En el apartado Vectores de Desigualdad Social, de este documento, se incluye un punto dedicado a analizar dos indicadores fundamentales para entender la situación de los jóvenes: los jóvenes que ni estudian ni trabajan y el abandono escolar temprano, factores que repercuten directamente en sus tasas de empleo y, por lo tanto de pobreza.

EL CASO DEL GRUPO DE 18 A 64 AÑOS

Este grupo de edad, aunque no tiene las tasas de pobreza o exclusión social más elevadas, es el que ha tenido una peor evolución en el periodo 2009-2017, y el único que eleva su tasa, ya que ha incrementado 5,5 puntos su tasa AROPE pasando del 22,7% al 28,2%, cuando en los otros dos ha descendido. Sin embargo, en el último año se ha reducido en 2,2 puntos, siguiendo la tendencia decreciente iniciada en 2015.

Si tomamos como referencia el indicador AROP, la tendencia es similar. En el periodo 2009-2017 se ha incrementado en 4,5 puntos, pasando del 17,2% al 21,7%. En este caso también es el único grupo de edad que en el periodo ha empeorado su situación aunque, en el último año, también se aprecia un descenso claro, en este caso de 1,2 puntos.

La principal causa de este deterioro es el impacto de la crisis en el empleo, ya que este grupo de edad se encuentra en edad de trabajar y sufre con mayor incidencia las altas tasas de desempleo. También se ha visto perjudicado por la reducción de los salarios.

Posteriormente analizaremos el caso de los llamados “trabajadores pobres” que está estrechamente relacionado con su situación.

EL CASO DE LOS MAYORES DE 65 AÑOS

En este caso vamos a tomar como referencia sólo el indicador AROP ya que este grupo no se ve afectado por el desempleo.

Como se puede apreciar en la tabla anterior, en este grupo de edad se ha producido una clara mejora en el indicador AROP a lo largo de la crisis, descendiendo 9 puntos en el periodo 2009-2017 y estando a 6,8 puntos por debajo de la general en este último año.

Este colectivo, que viene disminuyendo su tasa de riesgo de pobreza desde 2009 hasta 2014, experimentó un incremento de la misma a partir de 2015, tendencia que continua en 2017, año en la que se ha incrementado 1,8 puntos, pasando del 13% al 14,8%.

La evolución positiva en el periodo de crisis es consecuencia de que las personas jubiladas no se han visto afectadas por el desempleo y han conseguido salvaguardar sus ingresos gracias al mantenimiento de valor de las pensiones. Esto, unido a la reducción del umbral de la pobreza, ha hecho que se vieran favorecidas sus tasas aunque más como consecuencia de un efecto estadístico que de una mejora real en sus condiciones económicas por ello, a medida que sube el umbral, empieza a incrementarse de nuevo su tasa de pobreza aunque aún se encuentran 6,8 puntos por debajo de la tasa general.

INCIDENCIA DEL ALQUILER IMPUTADO EN LAS TASAS DE POBREZA

España es un país donde un alto porcentaje de la población cuenta con vivienda en propiedad. Así, en 2017 el 76,7% de los hogares disponía de vivienda en propiedad, el 14,3% estaba pagando un alquiler a precio de mercado, el 2,6% o estaba en un alquiler con precio inferior al mercado y el 6,4% en cesión gratuita.

Distribución porcentual de hogares en función del Régimen de tenencia de la vivienda									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Propiedad	79,3	79,4	79,6	79,2	77,7	78	77,3	77,1	76,7
Alquiler a precio de mercado	11,3	11,4	12,1	12	12,9	12,4	13,1	13,8	14,3
Alquiler inferior al precio de mercado	3,3	3,1	2,8	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,6
Cesión gratuita	6,1	6,1	5,5	6,3	6,9	7	7,1	6,5	6,4

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Hasta el momento parece que la compra de una vivienda ha sido una pauta generalizada para las familias españolas. Sin embargo, las consecuencias de la crisis y la evolución del propio mercado inmobiliario están alterando el patrón de tenencia de vivienda. En el periodo 2009-2017 el porcentaje de vivienda en propiedad se ha reducido en 2,6 puntos, incrementándose en 3 puntos el alquiler a precio de mercado. Disminuye en 0,7 puntos el alquiler a precio inferior al mercado y se incrementa la cesión gratuita en 0,3 puntos.

Como veremos, contar con una casa en propiedad es un factor especialmente significativo en el riesgo de pobreza, especialmente en el caso de las personas mayores de 65 años, según muestra el cuadro siguiente que muestra la diferencia en la tasa de pobreza con y sin alquiler imputado²:

² El alquiler imputado se aplica a los hogares que no pagan un alquiler completo por ser propietarios o por ocupar una vivienda alquilada a un precio inferior al de mercado o a título gratuito. El valor que se imputa es el equivalente al alquiler que se pagaría en el mercado por una vivienda similar a la ocupada, menos cualquier alquiler realmente

Tasa de riesgo de pobreza en 2017	Sin alquiler imputado	Con alquiler imputado
Menos de 18 años	28,3	28,3
De 18 a 64 años	21,7	20,4
De 65 y más años	14,8	8,9
Total	21,3	19,7

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Como se puede apreciar, al tomar en consideración el alquiler imputado en 2017 se reducen las tasas de riesgo de pobreza de la población general en 1,6 puntos, aunque cada año este diferencial es menos acusado ya que en 2016 era de 2,5 puntos.

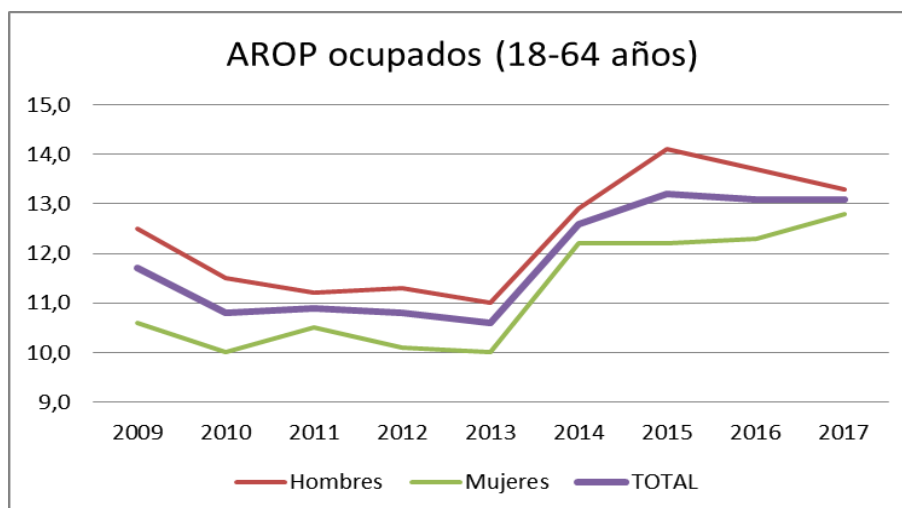
Sin embargo, en 2017, el efecto ha desaparecido completamente en el caso de los menores de 18 años, ya que en 2017 no varía, cuando en 2016 todavía era de 0,6 puntos.

El grupo de edad más beneficiado es el de las personas mayores de 65 años que ven reducida su tasa de pobreza en 5,9 puntos, pasando del 14,8% al 8,9%, frente al grupo comprendido entre los 18 y 64 años solo reduce 1,3 puntos su tasa.

PERSONAS OCUPADAS EN SITUACIÓN DE POBREZA RELATIVA “TRABAJADORES POBRES”

Aunque el empleo es el factor fundamental que consigue que las personas estén por encima del umbral de la pobreza, no siempre es una garantía suficiente para sacar a un hogar de la misma. Los ocupados tienen una tasa de riesgo de pobreza menor que el resto de los grupos, aunque aún así se eleva al 13,1% en 2017, lo que indica que el 13,1% de los trabajadores viven en hogares con ingresos por debajo del umbral de la pobreza, siempre tomando en consideración a todos los miembros del hogar. Esta tasa no se está viendo afectada por la recuperación económica y del mercado de trabajo.

GRÁFICO 10



Fuente: Eurostat.

abonado. Asimismo se deducen de los ingresos totales del hogar los intereses de los préstamos solicitados para la compra de la vivienda principal.

Si analizamos la evolución de la tasa de riesgo de pobreza de los trabajadores españoles podemos comprobar que se ha venido reduciendo ligeramente entre 2009 y 2013, pasando del 11,7% al 10,6%. Pero a partir de 2014 se ha producido un cambio de tendencia llegando en 2015 hasta el 13,2%, tasa que, prácticamente, se ha mantenido en 2016 y 2017.

Tasa de riesgo de pobreza de los ocupados (personas de entre 18 y 64 años)									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Hombres	12,5	11,5	11,2	11,3	11,0	12,9	14,1	13,7	13,3
Mujeres	10,6	10,0	10,5	10,1	10,0	12,2	12,2	12,3	12,8
España	11,7	10,8	10,9	10,8	10,6	12,6	13,2	13,1	13,1
EU	:	8,3	8,8	8,9	9,0	9,5	9,5	9,6	:

Fuente: Eurostat

La diferencia entre sexos ha variado a lo largo del periodo 2009-2016, partiendo en 2009 de 1,9 puntos y reduciéndose a una diferencia de 0,5 puntos en 2017, siempre con tasas menores en las mujeres. Esta convergencia se debe a que en el periodo 2009-2017 la tasa de las mujeres ha crecido 2,8 puntos frente a solo 0,2 puntos en el caso de los hombres.

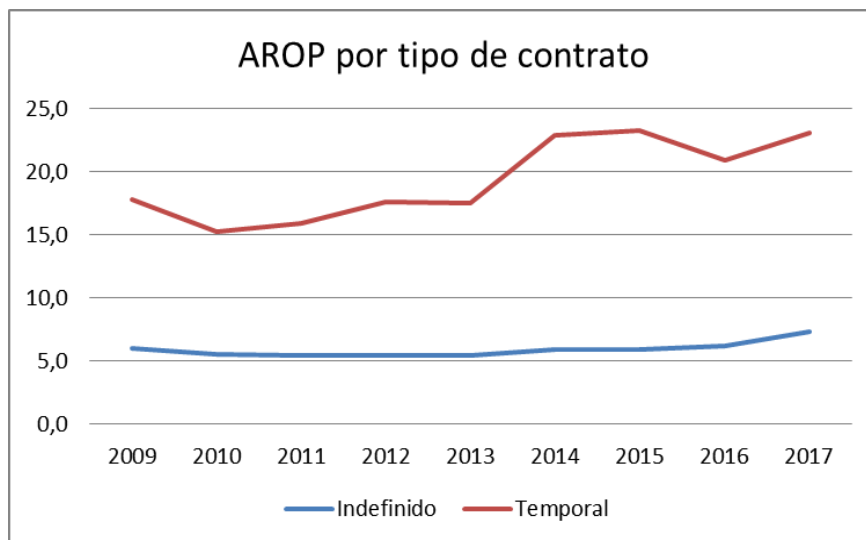
El diferencial respecto a la UE 28 se ha ido reduciendo progresivamente pero en 2015 se ha producido un cambio de tendencia llegando a alcanzar 3,7 puntos de diferencia en ese año y reduciéndose a 3,5 puntos de diferencia en 2016. Se toma como referencia este año ya que no existen datos actualizados para la UE28 del año 2017.

Como una primera causa de los hogares con empleo pero en pobreza se pueden apuntar la propia composición de las familias trabajadoras, que suelen contar con hijos dependientes. Como ya se ha explicado anteriormente, los hogares con hijos tienen una tasa de riesgo de pobreza significativamente más elevada.

De la misma forma, también se ha producido una reducción de los ingresos en los hogares a lo largo de la crisis, como también ya se ha explicado, consecuencia de los menores salarios y de la incidencia del desempleo de alguno de sus miembros y de la poca calidad del puesto de trabajo conseguido. No hay que olvidar que en 2017 el porcentaje de personas viviendo en hogares con baja intensidad laboral alcanzaba el 12,8% lo que indica que muchos hogares, aun teniendo empleo alguno de sus miembros, éste es discontinuo, parcial o sólo algún miembro del hogar está empleado.

El tipo de contrato (fijo o temporal) y el tipo de jornada (a tiempo completo o a tiempo parcial), tiene clara influencia en las tasas de pobreza como se puede apreciar en los siguientes gráficos:

GRÁFICO 11



Fuente: Eurostat.

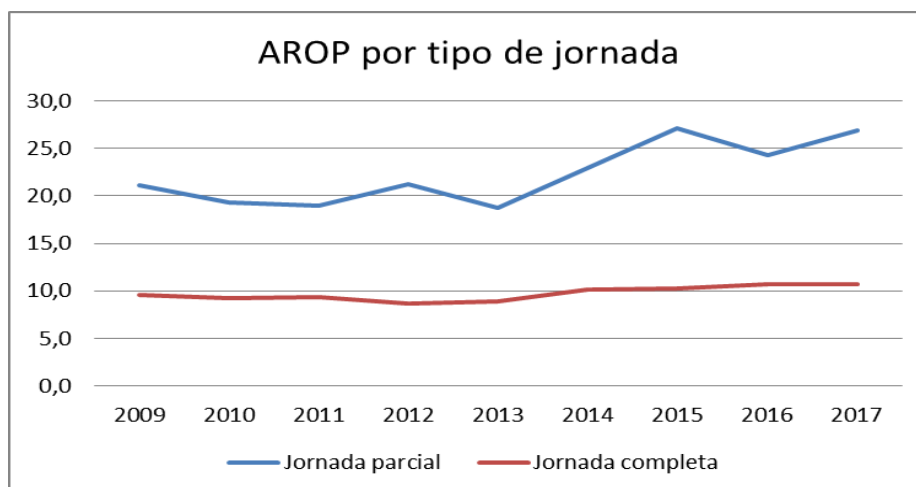
En 2017 los trabajadores con contrato permanente tenían una tasa de pobreza del 7,3%, frente al 23,1% de aquellos trabajadores con contrato temporal, con una diferencia de 15,8 puntos. Además, en el primer grupo la tasa ha crecido en el último año 1,1 punto y en el segundo en 2,2 puntos.

Tasa de pobreza por tipo de contrato de trabajo									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Contrato permanente	6,0	5,5	5,4	5,4	5,4	5,9	5,9	6,2	7,3
Contrato temporal	17,8	15,2	15,9	17,6	17,5	22,9	23,3	20,9	23,1

Fuente: Eurostat.

Lo mismo sucede si comparamos aquellos trabajadores que tiene contrato con jornada parcial y completa. La tasa de pobreza de los primeros es mucho más elevada.

GRÁFICO 12



Fuente: Eurostat.

En 2017 la tasa de riesgo de pobreza de las personas que tenían un trabajo a tiempo completo fue del 10,7% (igual a la de 2016), mientras que en el caso de las personas que contaban con un contrato a tiempo parcial se situaba en el 26,9% (2,6 puntos superior a la de 2016), por lo que hay una diferencia entre ellas de 16,2 puntos, incrementándose esa diferencia en 2,6 puntos desde 2016.

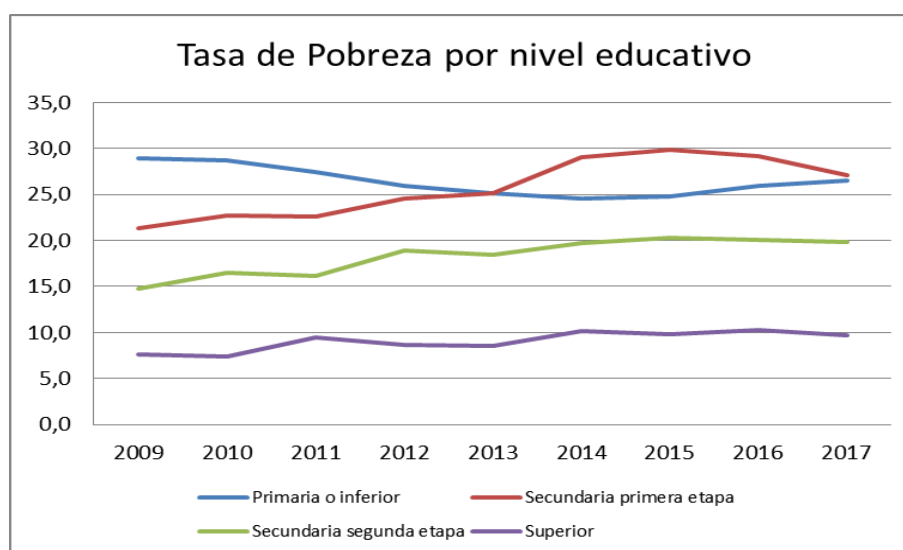
Tasa de pobreza por tipo de jornada del contrato de trabajo									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Contrato a tiempo parcial	21,1	19,3	19,0	21,2	18,7	22,9	27,1	24,3	26,9
Contrato a tiempo completo	9,6	9,2	9,3	8,7	8,9	10,2	10,3	10,7	10,7

Fuente: Eurostat.

RIESGO DE POBREZA POR NIVEL DE ESTUDIOS

El nivel educativo de las personas tiene una fuerte correlación con la pobreza ya que facilita conseguir un empleo, proporciona mejores remuneraciones y, en el futuro, también mejores pensiones.

GRÁFICO 13



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Como se puede apreciar, las tasas de pobreza y exclusión social descienden progresivamente a medida que se incrementa el nivel de estudios, pasando del 26-27% para las personas con estudios primarios y secundarios de primera etapa al 9,7% para las que contaban con educación superior en 2017. Si analizamos su evolución a lo largo del periodo podemos apreciar que la crisis ha tenido un impacto muy diferente entre los grupos. En el periodo 2009-2017 la tasa AROP de las personas con educación superior es la que menos se ha incrementado, 2,1 puntos.

Tasa de riesgo de pobreza por nivel de formación alcanzado (personas de 16 y más años)									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Educación primaria o inferior	28,9	28,7	27,4	26,0	25,1	24,6	24,8	26,0	26,5
Educación secundaria primera etapa	21,4	22,7	22,6	24,6	25,2	29,1	29,9	29,2	27,1
Educación secundaria segunda etapa	14,8	16,5	16,1	18,9	18,5	19,7	20,3	20,1	19,9
Educación superior	7,6	7,4	9,5	8,6	8,5	10,2	9,8	10,3	9,7

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

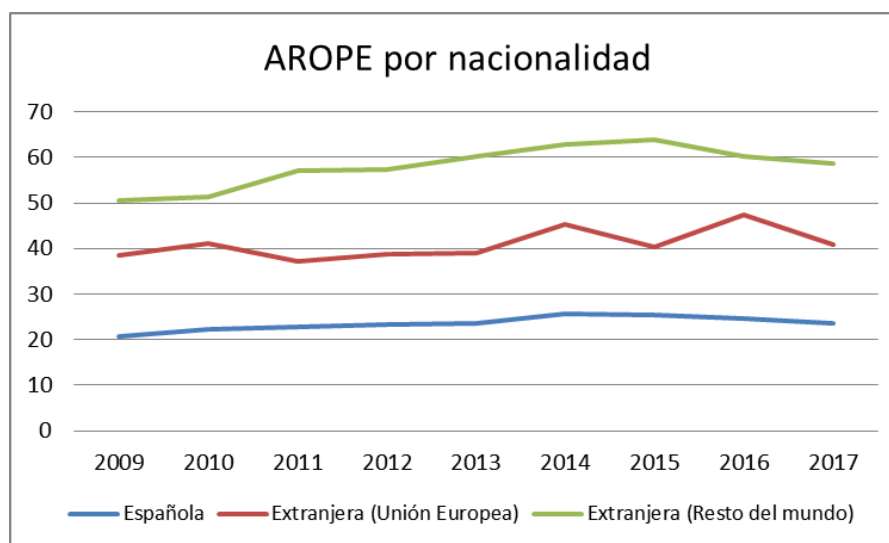
Mención aparte merece el caso del grupo constituido por aquellos que han alcanzado sólo educación primaria o inferior. Aquí, no solo no se ha producido un incremento de su tasa de pobreza en el periodo, sino que ha

descendido 2,4 puntos, hasta situarse por debajo del grupo que ha alcanzado educación secundaria de primera etapa, aunque es el único grupo que ve elevada su tasa en el último año. Puede que la razón de esta ruptura de la tendencia esté en que la mayoría de las personas con estudios tan básicos suelen ser mayores, por lo que sus ingresos ya estarían cubiertos por el sistema de pensiones.

ANÁLISIS DE LA POBREZA POR NACIONALIDAD

Como se puede comprobar en la tabla siguiente, la nacionalidad de la persona es un factor determinante en su relación con la pobreza y la exclusión social.

GRÁFICO 14



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

La diferencia entre las tasas de pobreza de nacionales españoles y extranjeros es considerable, más aún en el caso de los no pertenecientes a la Unión Europea.

En el periodo 2009 y 2017 se ha incrementado la tasa AROPE de los nacionales en 2,9 puntos, bajando 1 punto en el último año, frente a la de los extranjeros de la UE que ha crecido 2,4 puntos en el periodo pero con una reducción de 6,5 puntos en el último año. Es difícil definir tendencias en este último grupo ya que los datos no parecen muy consistentes, al elevarse y descender sin un patrón claro.

ARPE por nacionalidad (personas de 16 y más años)									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Española	20,8	22,3	22,9	23,4	23,5	25,6	25,5	24,7	23,7
Extranjera (Unión Europea)	38,4	41,2	37,2	38,7	38,9	45,2	40,2	47,3	40,8
Extranjera (Resto del mundo)	50,4	51,3	57,1	57,3	60,3	62,7	63,9	60,1	58,7

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

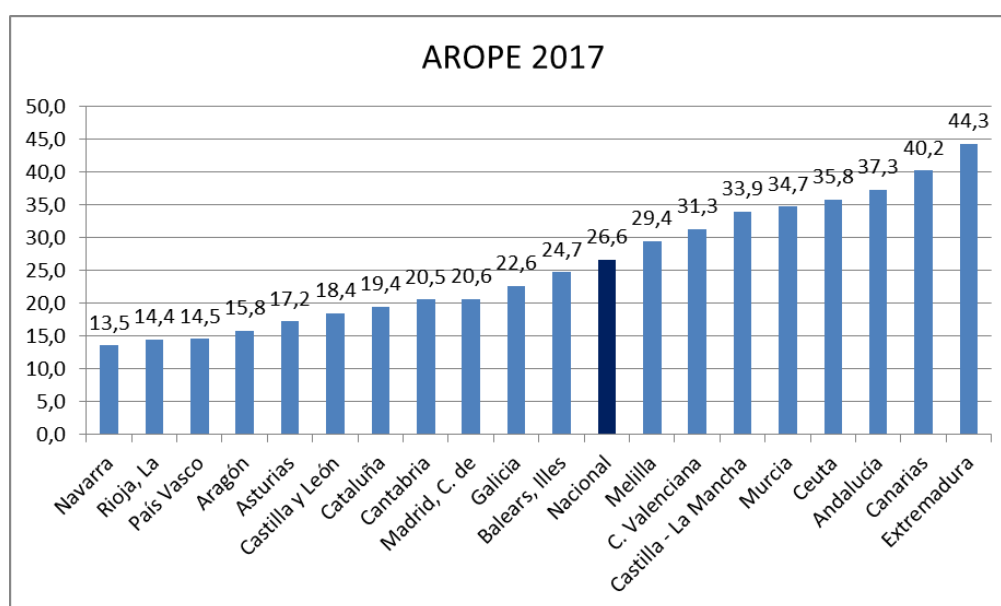
En el caso de los extranjeros no pertenecientes a la UE también la tendencia es similar ya que su tasa AROPE es bastante más elevada que la de los nacionales y la de los extranjeros de la UE. Entre 2009 y 2017 se ha incrementado la tasa AROPE de este grupo en 8,3 puntos. Si tomamos el diferencial con los nacionales, en 2009 era de 29,6 puntos elevándose hasta los 35 en 2017 lo que muestra los altos niveles de pobreza y exclusión social de este colectivo ya

que llega a alcanzar los 58,7 puntos en 2017. Sin embargo, en 2016 la tasa de pobreza de este grupo muestra un descenso de 1,4 puntos.

ANÁLISIS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

El análisis del indicador AROPE por comunidades autónomas aporta información relevante sobre la gran disparidad que existe entre éstas ya que, entre la mejor situada y la peor, hay una diferencia de 30,8 puntos, aunque se ha reducido respecto a 2016 que era de 31,6 puntos. Partiendo de la media nacional, y ordenándolas por su valor en 2017, podemos comprobar que Melilla, Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha, Murcia, Ceuta, Andalucía, Canarias y Extremadura, están por debajo de ese valor, alcanzando ésta última el 44,3% en tasa AROPE.

GRÁFICO 15



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Si analizamos su evolución en el periodo 2009-2017 podemos ver que la comunidad en la que más se ha deteriorado la situación es Extremadura que, como consecuencia del crecimiento de 8,5 puntos en el último año, alcanza 8,9 puntos de crecimiento en el periodo. Le siguen muy a distancia Castilla-La Mancha con 5,3 puntos, la Comunidad Valenciana con 4,8 puntos y Andalucía con 4 puntos de crecimiento en el periodo. Hay que destacar que aunque Melilla tiene tasas superiores a la media en 2017, sin embargo, en el periodo 2009-2017, ha conseguido reducirla 4,5 puntos.

Si examinamos la evolución en el último año vemos que, como ya hemos explicado, Extremadura sufre un retroceso considerable ya que pierde 8,5 puntos quedando como la Comunidad con el AROPE más elevado. La otra comunidad que ha evolucionado peor en el último año es Baleares, que pierde 5,6 puntos. Cataluña ha perdido 1,5 puntos. Castilla-La Mancha y Navarra también incrementan su tasa AROPE pero muy ligeramente.

Las comunidades autónomas que mejor comportamiento han tenido en el último año son Ceuta, que la ha rebajado 6,1 puntos, Castilla-León, que lo hace en 4,8 puntos y Andalucía y Canarias, que la reducen ambas 4,4 puntos.

Más allá de la dispersión de los datos, en 2017 se aprecia un cambio de tendencia ya que de las 19 ciudades y comunidades autónomas, 13 consiguen reducir su tasa AROPE.

ARPE por CCAA									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Navarra, Comunidad	10,4	13,8	13,1	12,0	14,5	14,5	13,0	13,0	13,5
Rioja, La	19,5	27,3	26,1	22,6	22,2	20,1	22,1	17,4	14,4
País Vasco	14,8	16,3	18,9	17,7	16,8	15,3	17,6	15,9	14,5
Aragón	12,6	17,5	18,6	18,4	19,8	20,7	17,7	18,7	15,8
Asturias, Principado de	18,8	16,5	20,4	24,5	21,8	23,4	24,2	18,5	17,2
Castilla y León	22,1	23,8	22,3	20,4	20,8	26,1	23,3	23,2	18,4
Cataluña	19,0	19,8	21,6	22,6	20,1	21,8	19,8	17,9	19,4
Cantabria	17,3	22,5	23,0	24,1	25,3	27,4	20,4	24,6	20,5
Madrid, Comunidad de	19,6	19,3	18,6	19,8	20,1	19,2	20,5	21,7	20,6
Galicia	24,6	22,7	21,0	23,8	24,3	23,8	25,7	25,4	22,6
Baleares, Illes	24,3	26,0	26,7	25,1	27,8	23,8	26,3	19,1	24,7
Nacional	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9	26,6
Melilla	33,9	35,4	34,7	14,5	31,4	25,8	31,8	29,3	29,4
Comunitat Valenciana	26,5	29,6	27,9	30,6	31,7	34,7	32,9	30,5	31,3
Castilla - La Mancha	28,6	32,3	35,3	35,1	36,7	36,9	36,7	37,9	33,9
Murcia, Región de	33,3	37,5	31,9	33,5	34,1	44,9	38,8	34,8	34,7
Ceuta	37,3	35,9	33,6	38,4	47,0	47,9	41,7	41,9	35,8
Andalucía	33,3	35,0	38,4	36,9	38,3	42,3	43,2	41,7	37,3
Canarias	38,2	35,7	37,8	40,3	35,5	37,0	37,9	44,6	40,2
Extremadura	35,4	40,3	36,0	35,2	36,1	39,8	35,2	35,8	44,3

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES

La prolongada crisis económica y el incremento del desempleo han tenido un fuerte impacto sobre las familias españolas, especialmente en aquellas con hijos a cargo.

Aunque ya se ha consolidado la recuperación del mercado laboral, la alta tasa de desempleo sigue teniendo importantes repercusiones en los hogares, especialmente cuando éstos tienen **todos sus miembros activos en paro**. Según la EPA del **IV trimestre de 2018** en España hay 1.053.400 hogares con todos sus miembros activos en paro, el 7,86%. Comparando estos datos con los del mismo trimestre de 2017, la tasa ha descendido en 1,20 puntos y el número de hogares se ha reducido en 157.100 en un año.

La situación se agrava cuando además del empleo se pierde las prestaciones económicas. Según datos EPA del **IV trimestre de 2018** hay en España 593.500 **hogares que no tienen ingresos**. Esa cifra se ha descendido desde el mismo trimestre de 2017 en 8.500 hogares.

LAS TRANSFERENCIAS SOCIALES

La tasa de riesgo de pobreza está directamente relacionada con la renta disponible en el hogar respecto a la renta mediana equivalente. El concepto de la renta disponible puede profundizarse teniendo en cuenta las transferencias sociales, analizando la renta que tendría el hogar si no dispusiera de transferencias por parte de las administraciones públicas. Estas diversas transferencias son parte fundamental del sistema de protección social y actúan como mecanismo de redistribución de la renta atenuando la desigualdad.

El conjunto del sistema de garantía de ingresos en España es significativamente amplio y complejo. En la actualidad las prestaciones y ayudas que configuran ese sistema se agrupan en: pensiones no contributivas (PNC), prestaciones derivadas de la LISMI y pensiones asistenciales, prestaciones y subsidios por desempleo, la renta activa de inserción, las rentas mínimas de inserción, prestaciones familiares y otras.

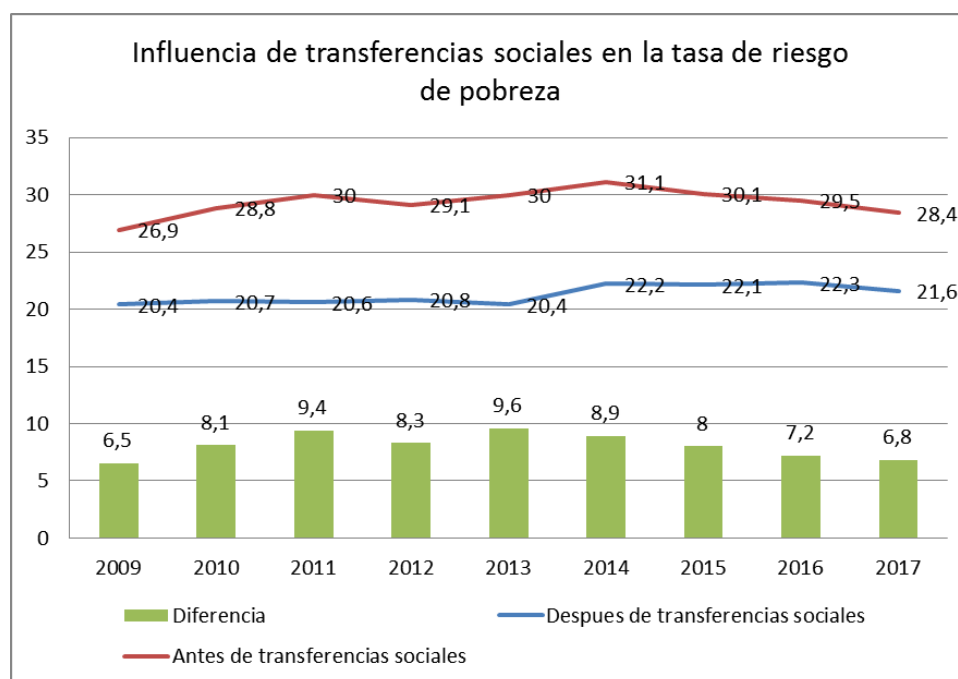
En su mayoría se trata de prestaciones otorgadas por la Seguridad Social a las que se añaden otras que provienen de las administraciones autonómicas y locales.

En este apartado se tendrán en cuenta las tasas de riesgo de pobreza atendiendo únicamente al indicador de umbral de renta, sin considerar la privación material severa o la intensidad en el trabajo.

EFFECTO DE LAS TRASFERENCIAS SOCIALES EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

El sistema de transferencias sociales es propio de sociedades avanzadas como la española, fruto de los logros alcanzados en la evolución del Estado de Bienestar. Considerando la imputación de las transferencias sociales, la tasa de riesgo de pobreza se reduce considerablemente al aportar ingresos extras a la familia, especialmente en el caso de aquellas más necesitadas. Su efecto se puede comprobar en el cuadro siguiente:

Gráfico 16



Fuente: Eurostat.

Influencia de las transferencias sociales en la Tasa de riesgo de pobreza en España (no se consideran las pensiones como transferencia social)									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Antes de transferencias sociales	26,9	28,8	30	29,1	30	31,1	30,1	29,5	28,4
Después de las trasferencias sociales	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2	22,1	22,3	21,6
Diferencia	6,5	8,1	9,4	8,3	9,6	8,9	8	7,2	6,8
Impacto (% sobre la tasa)	24,16	28,13	31,33	28,52	32,00	28,62	26,58	24,41	23,94

Fuente: Eurostat

El sistema de transferencias sociales hace bajar la tasa de riesgo de pobreza en 2009 en 6,5 puntos porcentuales, hasta el 20,4% de la población total, siendo esta reducción cada año más significativa hasta llegar a 2013 cuando la disminución debida a las transferencias se traduce en 9,6 puntos. A partir de ese momento, como se puede apreciar, la tendencia cambia, disminuyendo progresivamente la reducción de la pobreza imputable a las transferencias hasta 2017, dónde su efecto es sólo de 6,8 puntos, como también se refleja en el comportamiento del impacto porcentual sobre la tasa.

Influencia de las Transferencias sociales en la Tasa de riesgo de pobreza 2017		
	España	EU28
Antes de transferencias sociales	28,4	25,6
Después de las trasferencias sociales	21,6	16,9
Diferencia	6,8	8,7
Impacto (% sobre la tasa)	23,9	34,0

Fuente: Eurostat

Si comparamos la situación en 2017 de España frente a la UE28 se puede observar que la reducción de la pobreza que consiguen las transferencias sociales en España es 1,9 puntos menor que en la Europea pero el impacto conseguido es bastante más acusado en la UE28 ya que representa el 34% de reducción mientras que en España sólo alcanza el 23,9%.

COBERTURA EN LA GARANTÍA DE INGRESOS MÍNIMOS

El sistema de prestaciones económicas para las personas con más necesidades y sus familias, formado por los complementos a mínimos de las pensiones contributivas junto con el subsidio de desempleo, entre ambos representan el mayor porcentaje de recursos destinados a la lucha contra la pobreza y la exclusión social, más del 30% del sistema.

El esfuerzo presupuestario de los instrumentos comentados de garantía de rentas se muestra a continuación mediante una tabla resumen que desglosa en detalle los fondos:

PRESTACIONES Y COMPLEMENTOS	PERCEPTORES/AS			GASTO ANUAL			
	2016	2017	% variación	2016	2017	% variación	% sobre el total
PNC: pensiones no contributivas	455.077	455.307	0,05	2.390.659.552	2.454.615.360	2,68	11,37
Complemento de alquiler de vivienda de PNC	25.518	24.716	-3,14	13.397.475	12.978.525	-3,13	0,06
Complementos a mínimos de pensiones contributivas (*)	2.466.744	2.436.798	-1,21	7.153.940.000	6.991.690.000	-2,27	32,39
Pensión del seguro obligatorio de vejez e invalidez (SOVI)	348.885	331.358	-5,02	1.987.946.730	1.893.180.797	-4,77	8,77
Sistema para la autonomía y atención a la dependencia (SAAD) (**)	865.564	954.831	10,31	1.190.035.630	1.298.322.210	9,10	6,02
PAS: pensiones asistenciales (***)	4.448	3.922	-11,83	9.331.904	8.228.513	-11,82	0,04
Subsidio de garantía de mínimos (SGIM)	8.199	7.286	-11,14	18.341.053	15.776.197	-13,98	0,07
Subsidio por ayuda de terceras personas (SATP)	845	744	-11,95	745.209	637.894	-14,40	0,00
Subsidios de movilidad y gastos de transporte. (SMGT)	1.219	1.135	-6,89	1.003.934	900.812	-10,27	0,00
Prestaciones familiares por hijo a cargo (periódicas)	1.049.684	1.055.475	0,55	1.450.215.430	1.474.715.030	1,69	6,83
Prestaciones familiares por nacimiento o adopción (de pago único)	34.855	33.549	-3,75	48.669.260,00	47.961.000	-1,46	0,22
RAI: renta activa de inserción	225.789	199.614	-11,59	1.174.817.000	1.027.155.000	-12,57	4,76
SUBSIDIO POR DESEMPLEO	799.623	706.294	-11,67	5.013.952.000	4.557.278.000	-9,11	21,11
RMI: rentas mínimas de inserción (****)	314.562	313.291	-0,43	1.483.675.029	1.544.443.622	4,10	7,16
PREPARA: programa de recualificación profesional de las personas que agoten su protección por desempleo. (*****)	54.088	38.072	-29,61	124.425.780	84.927.912	-31,74	0,39
PAE. Programa de activación para el empleo (*****)	23.477	34.018	44,90	123.547.000	171.548.000	38,85	0,79
TOTAL	6.678.577	6.596.410	-1,23	21.125.947.457	21.584.358.872	2,17	100,00

Fuente: Informe Rentas Mínimas 2017. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

De acuerdo con esta información, las grandes cifras del sistema de garantía de ingresos mínimos en el año 2017 son: 6.596.410 perceptores/as de alguna de las prestaciones, con un gasto ejecutado de 21.584,3 millones de euros.

De forma general, se puede decir que el sistema ha reducido los beneficiarios pero ha incrementado su gasto. El número de beneficiarios se ha reducido un 1,23%, llegando hasta los 6.596.410, con un crecimiento de gasto del 2,17%, lo que supone alcanzar los 21.584.358.872€ en total.

El principal gasto del sistema son los **complementos a mínimos de las pensiones contributivas**, que llega a 2.436.798 personas y elevó el gasto hasta los 6.991.690.000€ en 2017, aunque se reduce un 2,27% el gasto respecto al año anterior. Representa el 32,4% del sistema.

Le sigue el **subsidio por desempleo** que ha sido relevante para 706.294 personas aunque se aprecia una reducción en el último año del 11,67% en el número de perceptores, así como en el gasto, que se reduce un 9,11%, aunque sigue importando 4.557.278.000€. Representa el 21,1% del total.

El gasto en PNC (pensiones no contributivas) y la Pensión del seguro obligatorio de vejez e invalidez (SOVI) representan 11,4% y 8,8% respectivamente.

El gasto en **rentas mínimas de inserción** se eleva un 4,10% en 2017 respecto al año anterior, afectando a 313.291 personas. Se ampliará la información sobre este sistema en el apartado siguiente. Representa el 7,16% del sistema.

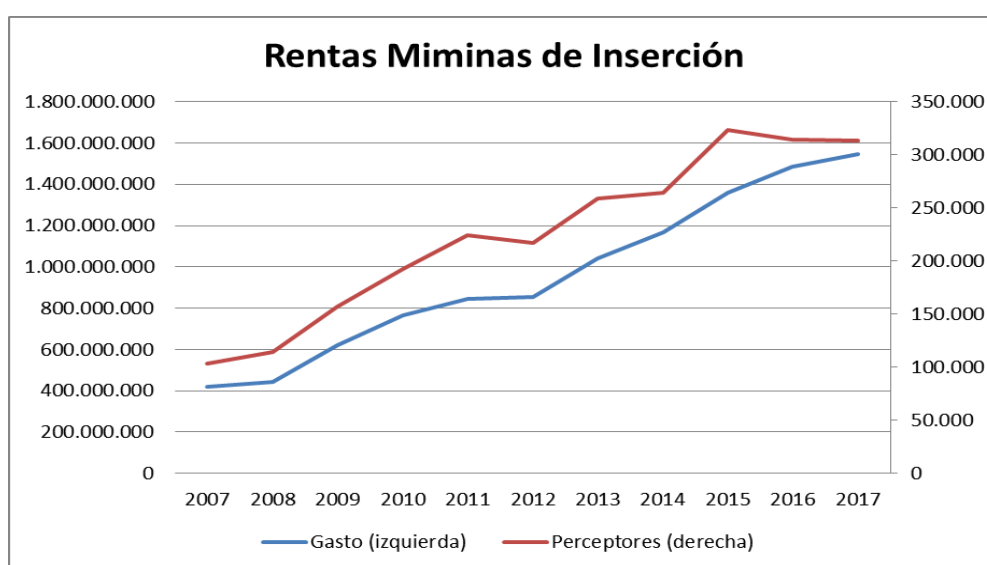
Por su parte el **programa PAE y PREPARA** reducen su coste considerablemente alrededor del 39% y 32% respectivamente, comparando con el año anterior.

RENTAS MÍNIMAS DE INSERCIÓN

En la actualidad, todos los estatutos de comunidades autónomas incluyen entre sus competencias la materia de «asistencia social, las rentas mínimas de inserción, rentas de solidaridad o ingreso social», según las diferentes denominaciones en cada comunidad autónoma.

Esta última red de protección social, configurada por los sistemas autonómicos de Rentas Mínimas de Inserción (RMI), están destinadas a personas o familias que no disponen de los recursos económicos para cubrir sus necesidades básicas, priorizándose los hogares en los que pocas o ninguna persona trabaja y en los que viven menores de edad. La percepción de una renta mínima está normalmente acompañada de acciones de intervención social y/o laboral. Los sistemas de rentas mínimas son gestionados por las Comunidades Autónomas, y se aprecian diferencias respecto a los requisitos de acceso, duración o cuantía de las ayudas, aunque todos ellos han reforzado de forma considerable la cobertura en los últimos años.

GRÁFICO 17: EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PERCEPTORES Y DEL GASTO TOTAL



Fuente: Informe de Rentas Mínimas de Inserción 2017. Sistema Público de Servicios Sociales.

A modo de resumen, en el año 2017, la cuantía básica media ha sido de 451,97 euros mensuales, frente a los 434,05 euros mensuales del año 2016. Los titulares de la prestación fueron 313.291 personas, de las cuales 188.036 son mujeres y 125.255 son hombres. En cuanto a los miembros dependientes, éstos alcanzaron la cifra de 465.908, 236.660 fueron mujeres y 229.248 hombres. El número total de perceptores de rentas mínimas de inserción en el año 2017 fue de 779.199, de los que 424.696 son mujeres y 354.503 son hombres. El gasto ejecutado en el año 2017 se situó en 1.544.443.622 euros, suponiendo un incremento del 4,1% respecto al año 2016.

EVOLUCIÓN DE LA RENTA SEGÚN LOS INDICADORES DE DESIGUALDAD

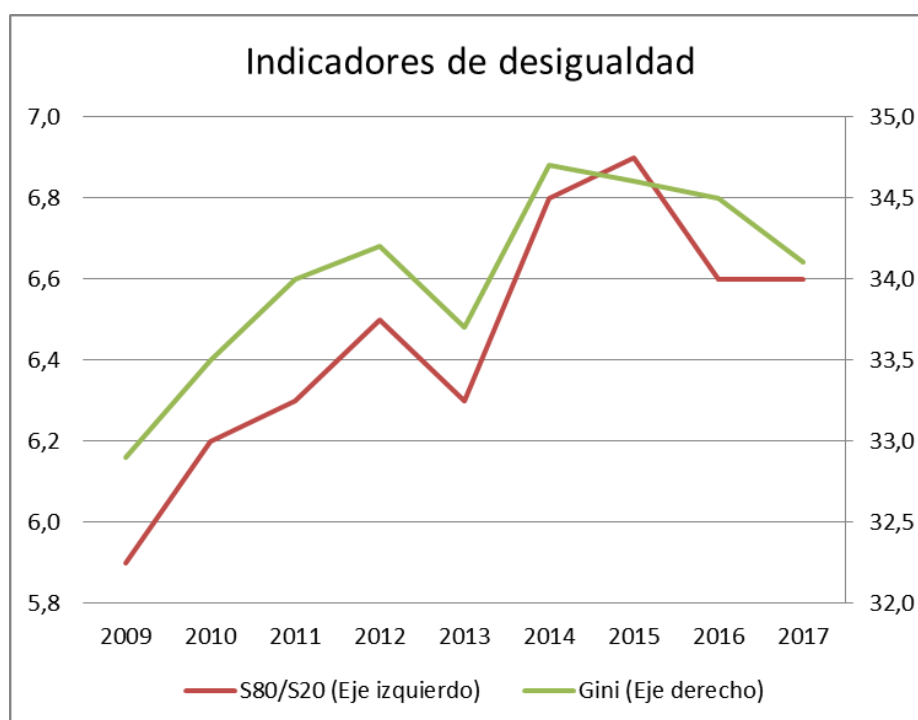
INDICES GINI Y S80/S20

Íntimamente ligado a la pobreza se halla el concepto de desigualdad. Para entender mejor cómo afecta a la distribución de la renta se recogen aquí los valores de dos de los indicadores clásicos encargados de reflejarla, el S80/S20 y el tradicional Índice de Gini. La Encuesta de Condiciones de Vida 2017 pone de manifiesto que se empieza a apreciar un cambio de tendencia.

El índice de ratio S80/S20 mide la desigualdad en la distribución a través de ratios entre percentiles. Este indicador se interpreta como la renta que se obtiene para el quintil superior, es decir, el 20% de la población con el nivel económico más alto, en relación con la población del quintil inferior, es decir, el 20% de la población con el nivel

económico menor. Este indicador recoge con exhaustividad los ingresos corrientes (considerando los monetarios y los no monetarios) de los hogares en un año natural.

GRÁFICO 18



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

En estos últimos años el indicador de desigualdad económica S80/S20 ha pasado de 5,9 en 2009 al 6,6 en 2017, incrementándose en 0,7 puntos en este periodo. Aunque descendió en 2016 por primera vez desde el inicio de la crisis, en el último año no ha variado.

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
S80/S20	5,9	6,2	6,3	6,5	6,3	6,8	6,9	6,6	6,6
Gini	32,9	33,5	34	34,2	33,7	34,7	34,6	34,5	34,1

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

El índice de Gini, es utilizado para analizar el grado de inequidad en la distribución respecto a los ingresos. Este indicador toma valores entre cero y uno (o entre 0 y 100 si se da en porcentaje); 0 cuando todas las personas tengan los mismos ingresos (perfecta igualdad), y 1 si todo el ingreso nacional está en manos de una única persona (perfecta desigualdad). Respecto a este indicador los datos muestran un incremento de 1,2 puntos en el periodo comprendido entre 2009 y 2017, pasando de 32,9 a 34,1. Desde 2015 viene descendiendo muy ligeramente, 0,4 puntos en el último año.

En la distribución de la renta que se muestra a continuación se puede observar cómo el corte de la renta inferior para cada decil de población se ha reducido entre 2009 y 2017, perdiendo ingresos todos los grupos, con variaciones medias de alrededor de 570€, aunque hay que tener en cuenta que esta variación representa un porcentaje de ingresos diferente para cada grupo y, por lo tanto, les afecta con diferente intensidad.

Renta anual neta media (año anterior a la entrevista). Límites inferiores de cada decil									
Unidades: Euros									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Segundo decil	6.559,1	6.295,7	5.995,1	5.657,6	5.567,0	5.097,8	4.937,3	5.297,10	5.546,50
Tercer decil	8.787,6	8.602,3	8.258,7	8.122,9	8.051,5	7.427,0	7.549,0	7.684,10	8.143,50
Cuarto decil	10.915,0	10.776,6	10.062,5	9.925,7	9.697,2	9.345,9	9.515,8	9.588,60	10.085,90
Quinto decil	12.848,0	12.648,5	11.955,3	11.855,1	11.583,1	11.227,6	11.410,6	11.634,00	12.149,10
Sexto decil	14.794,7	14.605,1	13.929,5	13.867,8	13.523,6	13.268,8	13.351,6	13.680,90	14.203,30
Séptimo decil	17.041,4	16.889,9	16.156,6	15.986,0	15.736,4	15.458,5	15.517,4	15.869,00	16.666,60
Octavo decil	19.701,3	19.739,3	18.898,2	18.933,6	18.293,2	18.348,0	18.225,8	18.600,80	19.341,20
Noveno decil	23.464,7	23.201,0	22.728,2	22.700,1	21.926,3	22.083,0	21.796,9	22.356,40	23.236,80
Décimo decil	29.638,4	29.713,5	28.879,0	28.769,2	27.860,5	27.781,7	27.789,1	28.437,00	29.246,00

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

También se aprecia que el impacto de la crisis lo han sufrido con mayor gravedad las personas situadas en el segundo decil, ya que su tope de renta ha ido cayendo, lo que se traduce en una disminución del 15% del límite de renta en 2017 respecto a la que tenían en 2009. Lo mismo sucede con la población situada en los deciles tercero y cuarto, que han visto reducidos sus topes de renta en un 7% y 8%, respectivamente, en el periodo 2009-2017. Existe una clara correlación entre el decil de renta y la pérdida de porcentaje de ingresos, siendo este siempre mayor en el caso de los primeros y reduciéndose progresivamente a medida que se incrementan sus ingresos.

En 2015 ya se apreciaba una recuperación generalizada de la renta que en 2016 se generaliza y continúa en 2017. Todos los deciles consiguen elevar su renta, pero el que consigue incrementarla en un porcentaje mayor que el resto es el correspondiente al 3º decil, en el que se eleva un 5,6%, incrementándose en 459,40€ en un año. Los pertenecientes al 7, 8, 9 y 10 decil consiguen incrementos de renta aún mayores pero en porcentaje resultan menos destacados. En cualquier caso, ninguno de los grupos ha conseguido recuperar la renta del año 2009.

VECTORES DE DESIGUALDAD ECONÓMICA

MERCADO LABORAL

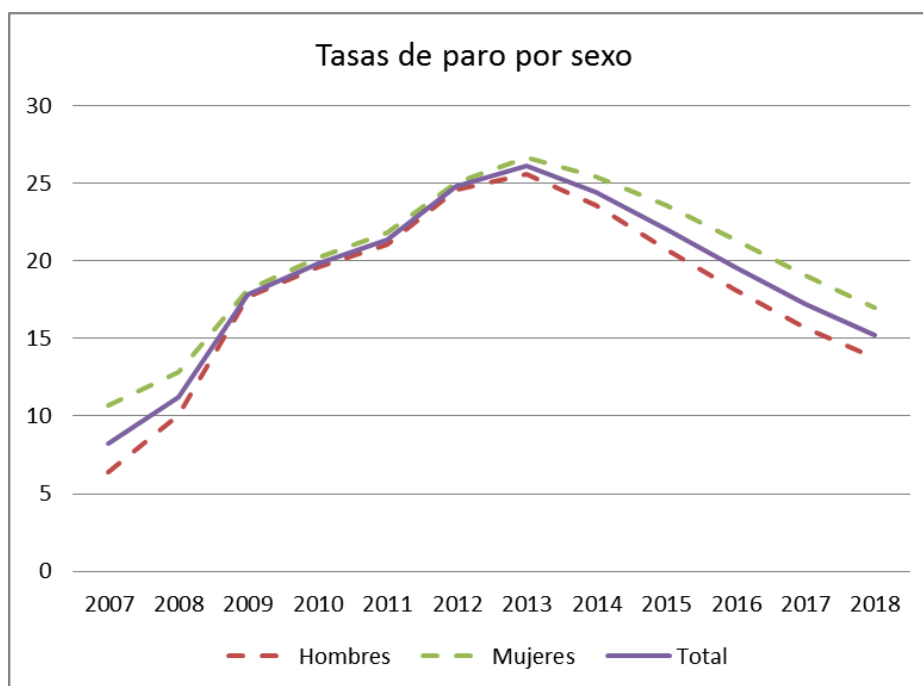
La crisis económica ha tenido una consecuencia social determinante que ha afectado al resto de los indicadores de pobreza y exclusión social: la destrucción de millones de puestos de trabajo. La pérdida de empleo y la consiguiente reducción en los ingresos influye obviamente en el incremento de la desigualdad social.

Evolución de personas desempleadas												
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Personas	1.846.100	2.595.900	4.153.500	4.640.100	5.012.700	5.811.000	6.051.100	5.610.400	5.056.000	4.481.200	3.916.900	3.479.100
En Tasas	8,23	11,25	17,86	19,86	21,39	24,79	26,09	24,44	22,06	19,63	17,22	15,25
Hombres	6,41	10,05	17,64	19,57	21,04	24,58	25,6	23,6	20,77	18,12	15,66	13,72
Mujeres	10,7	12,84	18,13	20,22	21,81	25,03	26,67	25,43	23,55	21,38	19,03	17,02

Fuente: Encuesta de Población Activa.

En la tabla anterior se aprecia el importante deterioro del mercado de trabajo en estos años. En el periodo 2007-2013 se ha incrementado en 4.205.000 el número de parados, pasado de 1.846.100 a 6.051.100, es decir, se ha triplicado. Si tomamos en consideración las tasas, en el mismo periodo, ésta se ha elevado 17,86 puntos, pasando del 8,23 al 26,09%.

GRÁFICO 19



Fuente: Encuesta de Población Activa

Es importante resaltar que, analizando estos datos, podemos comprobar un claro cambio de tendencia ya que, tanto el número de parados como la tasa de desempleo descienden a partir de 2014, año desde el cual se aprecia una reducción continua. Desde 2013 a 2018 la tasa de paro se ha reducido en 10,84 puntos (2.572.000 personas) lo que vuelve a mostrar el claro cambio de tendencia en el mercado de trabajo.

Si analizamos los datos por sexo podemos ver que en 2007 las mujeres tenían una tasa 4,29 puntos mayor que la de los hombres, tasas que han convergido en el momento álgido de la crisis debido a la mayor destrucción de empleo en el caso de los hombres. A medida que el mercado de trabajo se ha recuperado ha vuelto la diferencia entre sexos que en 2018 era de 3,3 puntos, aunque todavía menor que en 2007.

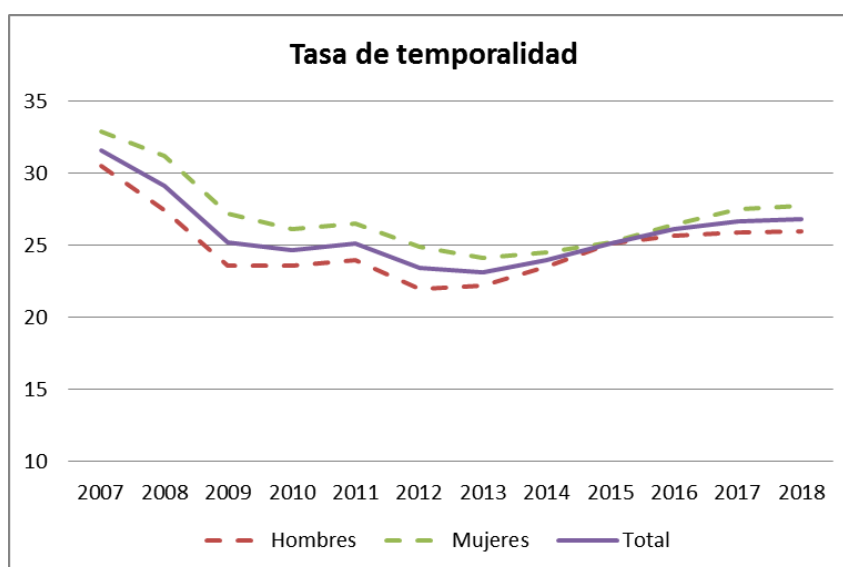
Además, otro de los principales problemas del mercado laboral español es la tradicional alta **tasa de temporalidad** que ya era destacable en el año 2007, un 31,6%.

Tasa de trabajadores con contrato temporal												
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
V	30,5	27,4	23,6	23,6	24	22	22,2	23,5	25,1	25,7	25,9	26
M	32,9	31,2	27,2	26,1	26,5	24,9	24,1	24,5	25,2	26,4	27,5	27,7
Total	31,6	29,1	25,2	24,7	25,1	23,4	23,1	24	25,1	26,1	26,7	26,8

Fuente: Encuesta de Población Activa.

Sin embargo, desde ese momento se ha venido reduciendo, pasando del 31,6% al 23,1% en 2013, con una reducción de 8,5 puntos. Pero, lejos de representar ese descenso una tendencia positiva, lo que realmente indica es cómo en estos años los trabajadores con contratos temporales han sido los que más han sufrido las consecuencias de la crisis, ya que fueron los primeros a los cuales las empresas han rescindido el contrato, por su mayor facilidad y su menor coste.

GRÁFICO 20



Fuente: Encuesta de Población Activa.

Como también se puede apreciar, la recuperación del mercado de trabajo iniciada en 2014 ha vuelto a incrementar la tasa de temporalidad, apuntando a que la tendencia tradicional del mercado de trabajo ha vuelto a reproducirse. Como en indicadores anteriores también aquí se aprecia un cambio en la tendencia en el año 2014 ya que la tasa se incrementa entre 2013 y 2018 en 3,7 puntos. Esto indica que una parte significativa de la nueva contratación se está realizando mediante contratos temporales aunque esta tasa sigue siendo 4,8 puntos menor que en 2007.

En este caso la diferencia entre sexos no es demasiado marcada. En 2007 la tasa de las mujeres era 2,4 puntos mayor que la de los hombres y en 2018 esa diferencia se ha reducido a 1,7 puntos.

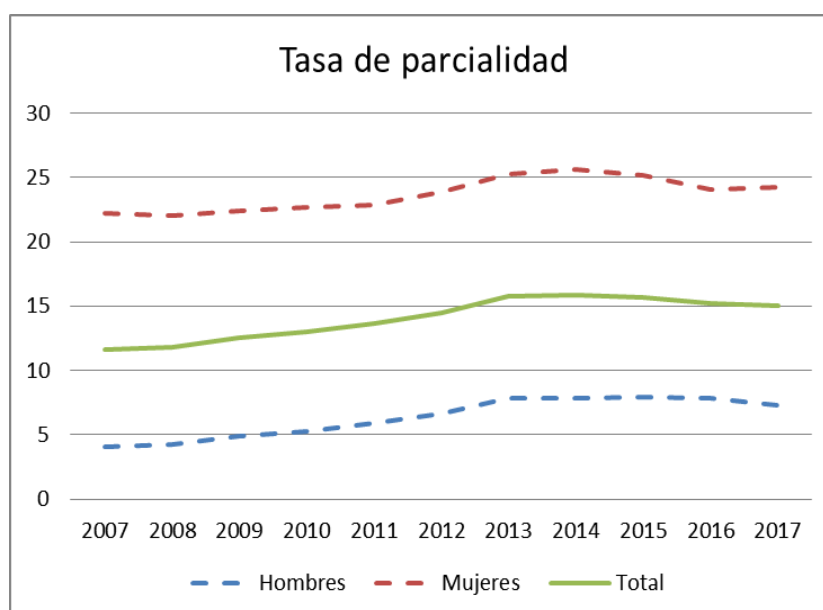
Por otra parte, el porcentaje de personas que tienen contratos a **tiempo parcial** se ha incrementado en el periodo 2007-2014 en 4,3 puntos.

Tasa de trabajadores a tiempo parcial												
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Hombres	4,1	4,2	4,9	5,3	5,9	6,6	7,8	7,8	7,9	7,8	7,3	6,8
Mujeres	22,2	22	22,4	22,7	22,9	23,9	25,3	25,6	25,2	24,1	24,2	24
Total	11,6	11,8	12,5	13	13,6	14,5	15,8	15,9	15,7	15,2	15	14,6

Fuente: Encuesta de Población Activa.

En esta tasa también se aprecia un cambio de tendencia en 2015 que continúa desde entonces, mostrando una reducción de 1,3 puntos entre 2014 y 2018. En el periodo 2007-2018 este indicador se ha elevado 3 puntos.

GRÁFICO 21



Fuente: Encuesta de Población Activa.

Lo realmente significativo de este indicador es su gran disparidad por sexo. Ya en el año 2007 era de 18,1 puntos mayor en el caso de las mujeres y ha variado muy poco a lo largo del periodo estudiado. En el año 2018 la diferencia es de 17,2 puntos, por lo que es 0,9 puntos menor que en 2007.

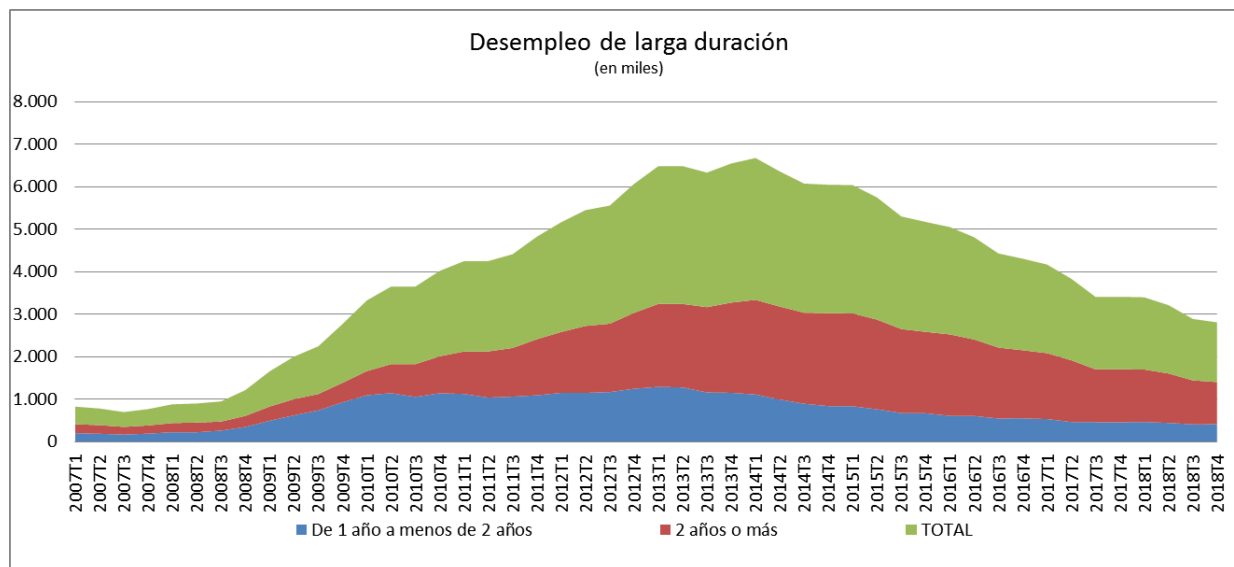
Otra consecuencia, debido a la larga duración de la crisis económica, ha sido el incremento del **desempleo de larga duración**, incluso durante el periodo reciente de reducción del desempleo.

Porcentaje de trabajadores que llevan más de 1 año en búsqueda de empleo											
2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
23,3	20,9	28,2	42,8	48,3	52,3	58,7	62,2	61,6	57,8	52,9	49,2

Fuente: Encuesta de Población Activa.

En 2014, un 62,6% de los parados habían estado buscando empleo más de un año, es decir, eran parados de larga duración. Esta cifra se ha incrementado en 38,9 puntos desde 2007, cuando en esta situación se encontraban el 23,3% de los parados.

GRÁFICO 22



Fuente: Encuesta de Población Activa.

En este caso también se aprecia un cambio de tendencia en 2015, ya que ha sido el primer año en el que se reduce el número de parados de larga duración hasta el 61,6%. En el año 2016 se intensifica esta tendencia y se vuelve a reducir en 2018 hasta el 49,2%, con una diferencia con el año anterior de 3,7 puntos. En el periodo 2007-2018 se ha incrementado esta tasa 25,9 puntos.

El análisis por sexos muestra que las mujeres tienen una tasa mayor, aunque la diferencia no es demasiado significativa. En 2018 las mujeres eran el 50,1% y los hombres el 48,2%, con una diferencia de 1,9 puntos.

EL SISTEMA DE GARANTÍA DE INGRESOS MÍNIMOS

Como ya se ha explicado en la sección correspondiente, España cuenta con un sistema de garantía de rentas dirigido a facilitar financiación a aquellas personas que, por algún motivo, carecen de ingresos o éstos no son suficientes para cubrir las necesidades básicas.

Como también se ha indicado, a lo largo de estos años de crisis económica, el sistema de prestación por desempleo y el de rentas mínimas de inserción se ha fortalecido para compensar el mayor número de afectados, como consecuencia de la crisis económica.

Sin embargo, los niveles de cobertura de estos sistemas no son universales, ni las prestaciones son de suficiente cuantía como para garantizar que la renta familiar supere el umbral de pobreza.

EDUCACIÓN

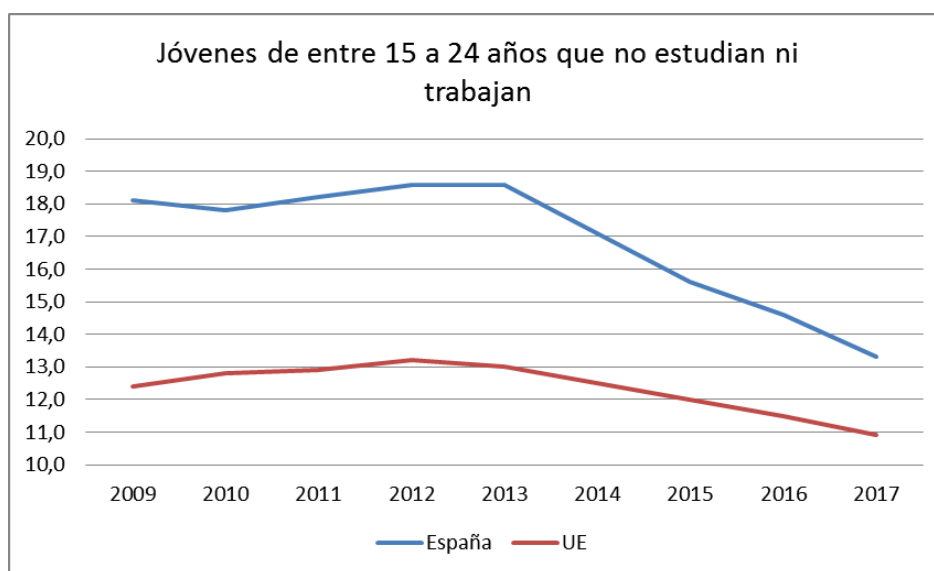
Como hemos visto anteriormente, el incremento del nivel educativo muestra una clara correlación con la tasa de pobreza. Factores como el abandono escolar, las dificultades en la transición entre el sistema educativo y el mercado laboral, así como la falta de conexión o de correspondencia entre la cualificación profesional que proporciona la oferta educativa y los puestos que demanda el mercado laboral, acentúan la dificultad para conseguir un empleo que proporcione ingresos suficientes para sobrepasar el umbral de la pobreza.

Jóvenes de entre 15 a 24 años que no estudian ni trabajan									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
España	18,1	17,8	18,2	18,6	18,6	17,1	15,6	14,6	13,3
EU 28	12,4	12,8	12,9	13,2	13,0	12,5	12	11,5	10,9

Fuente: Eurostat

Según datos de Eurostat, en 2017 un 13,3% de los jóvenes españoles con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años ni estudian ni trabajan (NEETS). Este dato ha oscilado entre el 18,1% y el 18,6% entre 2009 y 2013, empezando a reducirse progresivamente desde 2014 hasta situarse en 2017 en un 13,3%, lo que supone una reducción de 1,3 puntos en este último año.

GRÁFICO 23



Fuente: Eurostat

Tomando en consideración el periodo 2009-2017, ha bajado en 4,8 puntos. Aun así, el dato se encuentra por encima de la media de la UE, que se sitúa en el 10,9% en 2017, con 2,4 puntos de diferencia.

Tasa de abandono escolar temprano (18 a 24 años)									
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Hombres	37,4	33,6	31,0	28,9	27,2	25,6	24	22,7	21,8
Mujeres	24,1	22,6	21,5	20,5	19,8	18,1	15,8	15,1	14,5
Total	30,9	28,2	26,3	24,7	23,6	21,9	20	19,0	18,3

Fuente: Eurostat

De la misma forma, la tasa de abandono escolar temprano (porcentaje de la población de 18 a 24 años que no ha completado el nivel de Educación Secundaria 2ª etapa y no sigue ningún tipo de educación-formación) ha seguido una clara tendencia decreciente, en ambos sexos paralelamente, habiendo disminuido del 30,9% en 2009 al 18,3% en 2017, 12,6 puntos. En el último año se ha reducido en 0,7 puntos.

Además, también se ha reducido la brecha de género, siendo en 2017 la tasa de abandono escolar temprano de los hombres 7,3 puntos porcentuales superior a la de las mujeres, frente a una diferencia de 13,3 puntos porcentuales que había en 2009.